

65

ZIZAZU



OLIMPIA

REVISTA DE LA BELLEZA

Cuadros famosos de pintores clásicos y modernos; dibujos de los maestros del género, nacionales y ex ranjeros; obras de arte plástico; fotografías artísticas de verdaderos modelos de belleza; reportajes galantes de atrayente interés y seductora emoción estética; cuentos literarios y artículos históricos y humorísticos; informaciones de actualidad, apropiadas al carácter especial de esta revista, con otras variadas y originales secciones, prestarán sugestivo encanto a las páginas de OLIMPIA, cuyos números integrarán la más placentera colección de la belleza en todos sus aspectos, del clásico al gentil de la antigüedad y del frívolo al mundano y *chic* de los tiempos modernos.

El esfuerzo editorial que representa una publicación de tal importancia, impresa en lujoso papel y con todo esmero tipográfico, con la cubierta y diversas planas a varias tintas, con profusión de grabados y cuidadosa confección, no será obstáculo para su popularidad, facilitada por la difusión que le ha de permitir alcanzar su precio, bien económico para la riqueza de su presentación.

OLIMPIA

Editará también mensualmente unos sugestivos folletos, de grata lectura y lujosa presentación, interesantes, amenos, apasionados, devotos del Amor, fuente inagotable de la Vida, escritos por un prestigioso y popular literato que inicia esta su nueva modalidad con el seudónimo de

JULIO CORTIS

Evocaciones de amor, graciosas y originales narraciones de extrañas aventuras que culminan en arrebatadoras explosiones pasionales.

EN Prensa, PARA SALIR A
LA PUBLICIDAD EN AGOSTO

LOS CUATRO PECADOS

Impreso en papel verjurado, con cubiertas a dos tintas e ilustraciones intercaladas en el texto, su colección constituirá una escogida biblioteca, lujosa, barata y de positivo valor literario.

EJEMPLAR
50 CÉNTIMOS
ATRASADOS: 0,60



¡SUSCRIBASE Y COLECCIONE! OLIMPIA ¡ARTE Y LITERATURA DE AMOR!

EN PREPARACIÓN

PUBLICACIÓN
MENSUAL

NÚMERO SUELTO
UNA PESETA
ATRASADOS: 1,50

mata moscas

cucarachas, mosquitos,
chinchas, pulgas, hormigas,
corucos, chacahuixtle y
todas las plagas

NO ES VENENO

Lanzapolvos sueltos
y paquetes para re-
cargar

TODO BARATO

EL MEJOR
INSECTICIDA

Venta en todas partes

HOFSTRA

EL INSECTICIDA SIN PELIGRO

Eloy S. Sarachaga

ESPECIALIDAD EN ENFERMEDADES
DE LA PIEL, VENÉREAS Y SÍFILIS

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7.

Madrid

POLVOS DE KEATING

EL INSECTICIDA MÁS
POPULAR DEL MUNDO

AGENCIA KEATING

FERNANDO EL SANTO, 5 Apartado 40-42

TELÉFONO 24-28 J. MADRID

TOMÁS R. ACEBEDO

CAJAS DE
ENVASE

FÁBRICA DE ASERRAR
Y
ALMACEN DE MADERAS

MADERAS
DE EMBALAJE

SEBASTIÁN HERRERA, 4 - Tel. 36-13

MADRID

EL TORERO DE MADRID ¡MÁRQUEZ, SÍ! ¡LALANDA, NO!

No basta que el público aplauda a un torero para que éste adquiera categoría, logre contratos y merezca el estímulo de cuantos se interesan por la fiesta nacional. El torero precisa torear bien y cerca, desde luego; pero también necesita otras muchas cosas de «entre bastidores», cosas que suele desconocer el público y que favorecen o estorban la consagración profesional del torero.

Un caso de torero hecho fuera de la plaza es Marcial Lalanda; un caso de torero—TORERO—en la plaza y al que se le regatea la consagración fuera es Antonio Márquez.

Se ha dicho que nosotros realizábamos una campaña rebosante de pasión contra Lalanda. Para contestar a los que tal dicen, hemos pensado, en efecto, realizar esa campaña, titulándola de forma que a nadie pudiera caberle duda alguna de que la realizábamos. Porque la campaña contra Lalanda se impone. Es cosa de higiene taurina. Hasta el presente no la hemos realizado. Habrá que realizarla. Si se escribieron en estas columnas censuras contra Lalanda, fué reseñando festivales en los que estuvo mal. Y si en alguna reseña insistimos fué respondiéndolo a campañas que se hacían contra nosotros pretendiendo insultarnos e intentando desmentirnos.

Pero la campaña contra Lalanda se impone. A un torero que se halla colocado en un puesto que no merece, que lleva tres años ya de matador de toros viviendo de una faena de novillero y medrando por el favoritismo y abusando de las mercedes que «las suyas» le valen, no se le puede tolerar. Un periódico taurino, al menos, no le debe tolerar.

En la presente temporada, Marcial ha toreado once tardes en Madrid. La Empresa le ha dado todas las corridas que ha querido el torero, a ver si conseguía en alguna el triunfo. En todas estuvo mal o no pasó de regular. No logró cortar una oreja. No dió muestra alguna de esa facilidad sabía que le atribuyen.

Una tarde salió, al parecer, con ganas de mostrarse valiente, y recibió una cornada, y la recibió en condiciones y por causas tales de ignorancia y falta de conocimientos, de dominio y de recursos, que la desgracia—que lamentamos—no puede ni remotamente redundar en elogio de la maestría y del conocimiento de los to-

ros que dicen posee. Sin embargo, Marcial Lalanda sigue siendo considerado por algunos—cada día menos—como una figura sobresaliente del toro.

Y es que fuera de la plaza tiene todo lo que se necesita para la consagración: «bombos», adjetivos laudatorios, facilidades excesivas por parte de empresas y ganaderos, camarillas de mercenarios, coros de bailarines del agua postrados ante las dádivas de los limosneros del señor...

Donde no se consagra es en las arenas de los circos: ahí no tiene más que cobardías, martingalas, habilidades y facilidad para fingir dominio y sabiduría, para disimular su ignorancia.

Y todo esto indigna más cuando se ven casos como el de Márquez, mucho más torero y más digno que Lalanda, pero a quien se trata de cerrar el paso—¡vano empeño!—, porque hoy por hoy no conviene a ciertas potencias taurinas que Lalanda pierda las preeminencias que detenta.

Márquez torea de capa con mucho más arte, con mucho más valor, con mucha más naturalidad que Lalanda. Banderillea infinitamente mejor. Muletea con mejor estilo, con más gracia. Mata de una forma que ni en sueños logra alcanzar Lalanda. Y tiene afición, cosa que no tiene Lalanda; y se arrima a los toros, cosa que no hace Marcial; y tiene pundonor y vergüenza torera, cosas que Marcial Lalanda desconoce y menosprecia.

Así, quieran o no, lo natural es lo que sucede: que Márquez está imponiendo su nombre a la fuerza, dando lecciones del arte de torear y desnudando el corazón delante de los pitones, y que Lalanda pierde día tras día un cartel ficticio, elaborado en componendas y compadrazgos de los que están haciendo degenerar la fiesta de toros.

Pero todo será inútil. Lalanda tendrá siempre la misma «triste figura», y no ganará el cielo de la verdadera fama ni entrará en el templo de los limpios de corazón a disfrutar tranquilamente de frutos de usurpaciones artísticas...

Si hay un torero de Madrid, concretándonos a Márquez y a Lalanda, ese torero es Márquez. ¡Márquez, sí! ¡Lalanda, no! Lalanda es de Vaciamadrid, que no es lo mismo. El uno es de la Corte. El otro es de un cortijo.

QUISICOSILLAS

Reflexiones y consejos,

*Redundara en tu daño
si sueltas al matar el rojo engaño,
costumbre pernicioso
que desluce la suerte, vicio feo,
martingala falaz y muy dañosa
que aebes desterrar, ¡oh, Timoteo!*

*Echas borrón tras borrón
en tu taurómaca historia
y és'a es para ti un ba.dón
en vez de timbre de gloria;
y hay quien dice convencido
que es insigne tontería
que no te hayas acogido
a la reciente amnistía.*

*Me contó no sé quién, cómo, ni cuándo,
que estando en pleno estío
y corridas a diario presenciando
un «güen aficionao» murió de frío.*

*Pues señor: está ya visto
que al aparecer Cañero
practicando un día y otro
la suerte del rejoneo
se ha fomentado la misma
tanto por varios sujetos
que el arte se ha ennoblecido
como en los antiguos tiempos,
y al ver que todos los días
surgen nuevos caballeros
bien se puede asegurar,
y esto lo advierte el más lerdo,
que ahora se repite el caso
del famoso Don Tancredo*

RIK



El rey asiste al apartado.

Don Alfonso XIII no había presenciado nunca el apartado de una corrida y deseaba verlo. El monarca ha satisfecho sus deseos en Santander, a cuya plaza acudió para ver el apartado de la corrida que envió el prestigioso ganadero don Antonio Pérez, de San Fernando.

Fué recibido don Alfonso, al que acompañaban el príncipe, el infante don Jaime, la duquesa de Santoña, el marqués de Viana y las autoridades santanderinas, por el gerente propietario de la plaza, don Pedro Santiuste, y el empresario don Eduardo Pagés.

Presenciaron las reales personas todas las operaciones del apartado, no cesando don Alfonso de formular preguntas al señor Pagés. Se mostró el rey encantado del aspecto de los toros, que eran seis magníficos ejemplares, y preguntó, al efecto, al señor Pagés:

—¿Y cuántos años tienen estos toros?

—Cuatro, señor.

—¿Y cómo están tan finos de pelo, que parecen que los han pulimentado en la dehesa?

—Es el resultado de la selección y refinamiento de castas que precisan los toros de lidia.

—¡Ah, sí, sí; lo mismo que en los caballos de pura sangre! (Pequeña pausa para presenciar la entrada en el corral de un toro rebelde e irrespetuoso hasta con los bueyes).

—¡Vaya un toro malo — irrumpe el monarca — ¿Y qué interés puede sacarse al capital empleado en estos negocios?

—Según, un sesenta por ciento; pero se puede perder un ochenta. No hay límite. Aquí en un presupuesto de diez mil pesetas, perdí veinticinco mil. Pero el peor enemigo es la lluvia. En Valladolid, con la lluvia y la entrada del Directorio, tuve en el aire más de quince mil duros de mi alma.

—¿Y qué tal el Directorio? ¿Ha perjudicado a la organización de las corridas de toros?

—Al contrario, y gracias a su intervención, se han evitado los conflictos que a cada paso se presentaban con el

anterior régimen. El enemigo mayor de la fiesta son los tributos contributivos (iba el señor Pagés a extenderse en estas consideraciones; pero fácil de palabra y vivo de pensamiento, comprendió que estos asuntos no pertenecen a la sanción real y desistió de abordar esta cuestión).

—¿Y explota más plazas que ésta?

—Varias; pero la debilidad de toda mi vida de empresario, han sido los Charlot's, creadores del toreo cómico.

—¡Hombre, pues aunque parezca increíble, no he visto ninguna charlotada!

—Pues si su majestad me permite, organizaré una este mes y en honor de los infantes.

—Pues, si estoy en Santander, le prometo asistir.

Después, las augustas personas estuvieron en la mesa de toril y vieron cómo los toros entraban en los chiqueros.

—Este ruedo, visto desde aquí—decía el monarca—, parece más pequeño. ¿Como yo

SE HA PUESTO A LA VENTA EL PRIMER NÚMERO

DE

LA NOVELA DE OLIMPIA

la publicación literaria mensual de la gran revista OLIMPIA.

JULIO CORTIS

inicia con esta obra una serie de sugestivos y apasionados romances de amor.

Se titula esta novela admirable de estilo, de vigor y de interés literario.

Los cuatro pecados

Puede usted adquirirla en todos los kioscos y sitios de venta de periódicos.

Un tomo, lujosamente editado, con sugestivos grabados cincuenta céntimos.

LEA Y COLECCIONE TODAS LAS NOVELAS DE JULIO CORTIS

tengo costumbre de ver las corridas desde arriba y con la plaza llena!

Al terminar el apartado reiteró don Alfonso al señor Pagés su propósito de asistir a la charlotada que el popular empresario organizará en honor de los infantes.

Los ex diputados no tienen nada que hacer.

En la manchega plaza de Manzanares, el duque de San Fernando, grande de España y ex diputado a Cortes, y don Ramón Baillo, ex diputado también y ex gobernador de Palencia, lidiaron y estoquearon, el domingo último, dos novillos muy aparentes y codiciosillos.

Se recordará que el señor Baillo dejó de ser gobernador de Palencia, porque se metió a torear en una becerrada que se celebró en la capital de su feudo. Como ahora no tiene feudo ni cargo alguno que perder, el hombre no teme a nadie y torea con una serenidad que produce pasmo.

Malo es que emprendan ese camino los políticos. Sólo faltaban ellos en la fiesta nacional. Además, que si los mil y pico de ex diputados y ex senadores que hay en España, se lanzan a los ruedos, la competencia toreril va a ser ruinísima.

Mucho más ruinosa si cada uno emplea el resto de influencia que le quede en su distrito para conseguir que le contraten en las corridas de feria.

Punteret quiere torear.

El novillero ex matador de toros Punteret agredió el miércoles último al representante de la Empresa de Madrid, señor Retana.

Punteret quería torear; Retana no le proporciona una corrida, y entonces Punteret ha pretendido golpear a Retana.

Lo que viene a probar que cada día se pone peor esto de los toros, y que ya no se corre solamente el riesgo en la arena del circo. Ahora hasta los contratos los quieren firmar a puñetazos.

Y como se ponga de moda el procedimiento, ¿no le arrendamos la ganancia al señor Retana con la cantidad de toreros y aspirantes que quieren actuar en Madrid! Aunque no sea más que un puñetazo cada uno, habría más puñetazos que en un campeonato de fútbol.



— Pero por qué te has puesto ese traje tan lleno de lámparas?

— Es que voy a una corrida nocturna...

Dib. Ferrá.

ZIG ZAG

MERCEDES SERÓS

ARTISTA, GUAPA Y SIMPÁTICA. ¿HAY QUIÉN DÉ MÁS?

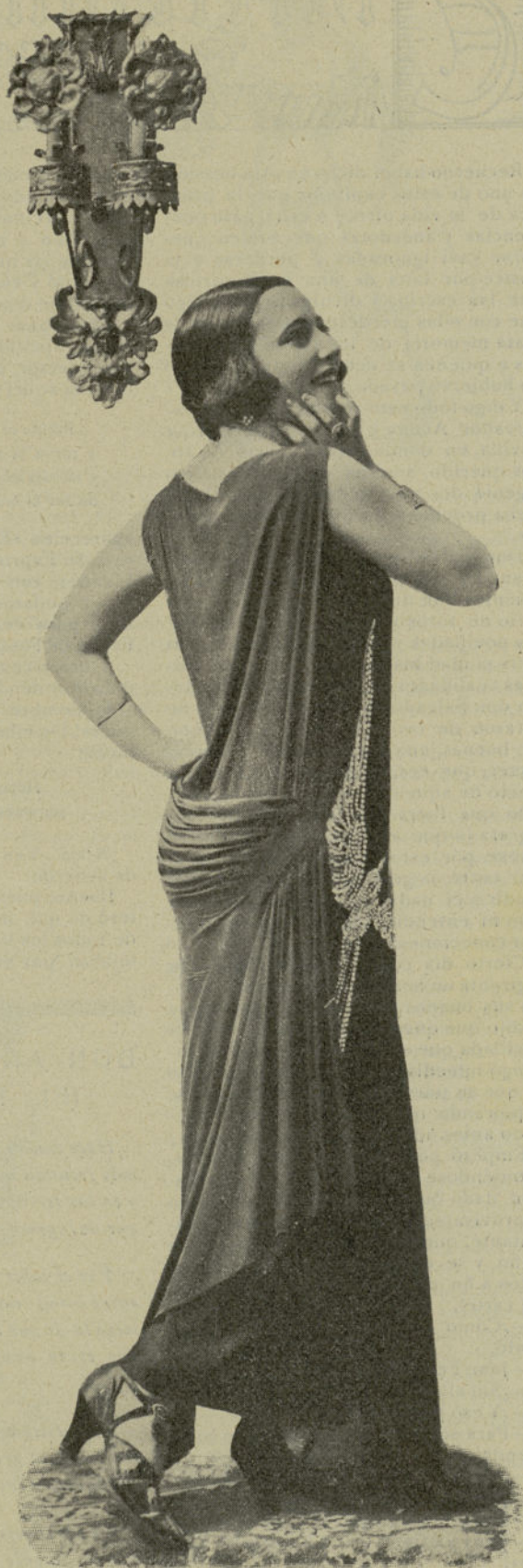
Fot. WALKEN.

La figura bella y elegante de Mercedes Serós engalana hoy esta página de ZIG ZAG. Mercedes Serós es una de nuestras grandes artistas de la canción, triunfante por derecho de sus méritos en los principales teatros de España.

Si Mercedes Serós no tuviera un temperamento de gran artista, una voz deliciosa y una figura gentilísima, le bastaría con su simpatía para triunfar. Esa gracia, esa feminidad, esa encantadora atracción que buscamos siempre en la mujer, son dotes que la Diosa Naturaleza ofrendó a Mercedes Serós, al tiempo que le hacía el espléndido regalo de un alma de gran artista.

Hemos aplaudido mucho a 'Merceditas'. Pensamos, si Dios no lo impide, seguirla aplaudiendo hasta echar chispas. Y nos hemos dado por satisfechos siempre en nuestro trabajo de «alabar derós», con oír sus canciones deliciosamente ingenuas o finamente matizadas de sentimentalismo y con merecer el regalo de su sonrisa. Esa sonrisa que es flor de la simpatía y que triunfa en sus labios rojos y desnuda el relámpago nitido de su boca.

¿Nos permite usted que la aplaudamos una vez más? Gracias, encanto.



Entretenimientos históricos

Recuerdo haber dicho en otra ocasión en uno de estos capítulos que la práctica de la vida ofrece a cada paso ocurrencias y anécdotas que suelen quedarse casi ignoradas y perderse a la postre por falta de una mano curiosa que las escriba y divulgue; y hoy digo que con ellas piérdese para siempre la grata memoria de los sujetos ingeniosos a quienes se debieron, tal como si no hubieran pasado por el mundo.

Y digo todo esto acordándome de don Salvador Acuña y Aguila, que llevó a Sevilla, en donde vivió y murió de todos querido, muchas arrobas de nativo ingenio del pueblo de Gerena, villa de dicha provincia, en que vió la primera luz.

Don Salvador era dueño de una imprenta, y allá por los años 1876 y siguientes fué durante el verano empresario de toros y organizador de no pocas novilladas y mojigangas en la plaza de la ciudad hispalense. Entre sus muchas cualidades buenas cuentan que tenía don Salvador la de llevar dentro un corazón de oro; y entre sus pocas no tan buenas, una grandísima falta de carácter, que era, seguramente, legítimo efecto de aquella causa. No había torerillo que fuera a pedirle algo que no lograra lo que apetecía, y su debilidad hizose, por estos caminos, tan proverbial entre la gente de coleta, que para acudir a él nadie buscaba recomendación ni entendía serle necesario anterior conocimiento.

Cierto día colóse de rondón en su imprenta un hombre que llevaba auestas sus buenos cuarenta y tantos años y le dijo que quería salir de picador en la novillada que se organizaba para el domingo inmediato, por estar persuadido de que su porvenir estaba en los toros, deplorando que no se le hubiera ocurrido antes adoptar tal determinación.

Empezó por protestar don Salvador, oponiéndose tenazmente a tal pretensión, dado que los picadores no pueden improvisarse; mas tanto machacó el solicitante, que nuestro hombre transigió al fin y se dispuso a pedirle algunos datos a fin de ponerlo en la plantilla del cartel.

—¿Cómo se llama usted?—le preguntó.

—Juan Fernández.

—¿Sin alias?

—¿Y eso para qué sirve?

—Para ser torero; sin alias no se comprende que nadie sea lidiador.

—Pues póngamelo usted a su gusto.

—¿Cuántos años tiene usted?

—Cuarenta y cinco.

—Pues ya tiene usted alias: ¡«El Tardío»!

En cierta ocasión llegó a Sevilla un

hombre procedente del Perú, de edad casi avanzada, ostentando en su ropa unos zurcidos chapuceros y tal cual lamparón o mancha no menos conspicua que las que viejas crónicas refieren que notó y censuró el Cid en el hábito del monje don Bernardo.

Llamábase el tal don Antonio Pastrana, apellido que tú conoces muy bien, lector, porque es el mismo que llevaba aquel don Diego que

Pálido el rostro, cejigunto el ceño
y torva la mirada, aunque afligida,
y en ella un firme y decidido empeño
de dar la muerte o de perder la vida.

aparece en «El estudiante de Salamanca», de Espronceda, recién llegado de Flandes, con el beatífico proyecto de hacer pedazos a don Félix de Montemar, para vengar a su hermana doña Elvira de Pastrana.

¿Que no conoces esta leyenda poética del autor de «El diablo mundo»?

Sí, hombre, sí; ¡ya lo creo que la conoces! De ella son aquellos versos que dicen:

Hojas del árbol caídas
juguetes del viento son; etc.

¡Ajaja! ¿Ves cómo nos hemos puesto de acuerdo?

Bueno; pues Antonio Pastrana se enteró de que don Salvador era padrino de todos los toreros y torerillos que pululaban por Sevilla, y ni corto ni pere-

DON ANGEL CAAMAÑO (EL BARQUERO)

*Hace con su Estafeta por los toros
más fecunda labor que las estrellas,
y en las letras taurinas deja huellas
que de ingenio y de ciencia son tesoros.*

*Y si el saber derrama por los poros,
entre otras cualidades, todas bellas,
tiene la de que nunca oye querellas,
que es en punto a bondad... ¡el trínfio
[de oros!]*

*Su prestigio de crítico eminente
con su musa graciosa y ocurrente,
lleváronle a los brazos de la fama*

*y hace tiempo que la afición entera,
por su talento y su virtud austera,
el primero entre todos le proclama.*

APARECE EN ESCENA EL IMPRESOR ACUÑA Y MUERE AL FINAL DEL CAPÍTULO

zoso se presentó a él pidiéndole protección.

¿Y cómo había de negársela don Salvador, que se pintaba solo para otorgarla y a su buena voluntad repugnaba desahuciar a nadie?

—Vamos a ver: ¿qué sabe hacer usted delante del toro?—le preguntó Acuña.

—En mi juventud ejecuté la suerte de recibir.

—Bueno; pues ya tiene usted bastante.

Y lo primero que hizo fué llevarle a una sastrería, donde lo vistieron haciéndole un terno como el de los toreros grandes en aquella época en un día de fiesta.

Lo llevó a cafés y teatros, lo anunció en los periódicos, asegurando que el peruano Antonio Pastrana se iba a comer los toros crudos, le hizo una propaganda como nunca se viera otra en Sevilla—y menos en aquellos tiempos, en que la artes del reclamo eran poco menos que desconocidas—, y merced a tal industria no hay que decir que el día de la corrida el lleno fué fenomenal en la plaza de toros.

Y el fracaso de Pastrana, también.

Pero don Salvador, que en aquella ocasión fué más bien Aguila que Acuña, se guardó buenos sacos de plata, que era lo que se trataba de demostrar.

Aquel Antonio Pastrana llegó a torrear en la plaza de Madrid, puesto que el día 15 de agosto de 1980 se presentó en la misma con el apodo de «el Peruano», que don Salvador le colgara. Alternaron con él Cándido Martínez (Mancheguito) y un tal Carbonero, y su actuación no fué por mejor rumbo que la de Sevilla, hasta el extremo de que su segundo toro, último de la corrida se fué vivo al corral entre los cabestros.

Un voluminoso libro podría escribirse de las ocurrencias de don Salvador Acuña y Aguila, dignas de la publicidad, y si yo dispusiera de más espacio e invadiera otro campo que no fuera taurino precisamente, tales cosas podría referiros de él, unas de deleitosa gracia y de útil experiencia otras, que de buen seguro me las habríais de agradecer.

Falleció en enero de 1891, cuando había conquistado todas las simpatías que pudiera apetecer y había llegado al puesto de la supremacía popularidad.

Por las excelentes prendas que le adornaron solicito vuestros plácemes, que le dedicaremos como incienso de gloria que acaricie su alma en el cielo, donde de seguro está.

DON VENTURA

EL VALOR EN LOS TOROS

EN EL RUEDO

Veámos tórear a Rubito de Sevilla como antes vimos tórear a Gitanillo. Mi vecino gritaba:

—¡Hay que ceñirse, hay que arrimarse!

Pero el toro, ¡que si quieres! Cada vez que Rubito hacía un movimiento, él hacía una «espantá».

—Este toro tié más miedo que el Gallo —mugía el señor cano, bajito y regordete que tenía a mi vera.

Y el toro le miraba como queriéndole decir:

—Baja tú al ruedo, «asaura», y que t'atoré a ti. ¿Tú t'has creído que yo soy el Cid Campeador?

En justicia, el animal tenía razón que se le escapaba por el morrillo. Era mucho torero Rubito de Sevilla para un toro de cuarenta y cinco arrobas y seis metros de cuerna nada más. Porque, vamos, bravo sí lo era; cumplió con los caballos como los propios ángeles y mandó a la enfermería a diez y seis peones. Pero bueno, en la primera verónica con que le saludó Rubito le desconchó un pitón, y ¿para qué?, el toro se hizo rajás. En cuanto le veía, apretaba a correr, ¡juyuyuy!, y se saltaba la barrera.

A un guardia le dijo al pasar por su lado:

—Vamos, este tío a mí no me coge como no me tire un cuerno.

Y por más que mi vecino le gritaba: «¡Hay que ceñirse, hay que arrimarse!», el toro no hacía caso y decía compungido:

—A mí no me torea más que por radiotelefonía.

Luego, en su defensa, lamentaba:

—¡Pero si es un suicida, hombre! ¿No veis que yo no quiero cargos de conciencia?

Era igual que esos valientes que gritan:



—¡Sujetario, porque lo mato!

Sin embargo, en una equivocación del bicho, cuando apretaba a correr por confundir a un banderillero con Rubito de Sevilla, éste se le plantó delante, y sin que el toro lo pudiera evitar, le dió un pase de pecho tan ceñido, que al salir de la suerte el animal llevaba prendido en un pitón una tripa del torero.

—¡Múuu...!—gritaba el toro.

Y procuraba desprenderse de aquel despojo humano, rojo y sangrante como un chorizo, que hacía de sus armas de defensa un ridículo gancho de casquería. Pero viendo que estaba bien prendido, miraba al presidente y a Rubito, diciendo con los ojos, sus ojos de cobarde:

—Perdón, perdón, señores. Ha sido sin querer.

Y a punto estuvo de hincarse de rodillas. Era muy pusilánime el toro.

Rubito, mientras tanto, deshacía el pañuelo con los dientes y lloraba de coraje. Tiró la muleta, no requirió la espada, y, como si hubiera desayunado gasolina, echó a correr detrás del bicho, con rapidez tan enorme que, por mucho que el animal puso de su parte para evitarlo, le alcanzó frente a nuestro tendido y ¡allí fué Troya!

Un puñetazo por aquí, otro puñetazo por allá, un directo al estómago, un crochet en las narices, ¡¡¡el caos!!!

A los cinco minutos el toro, el pobre toro, había perdido el conocimiento. En brazos de las asistencias hubo de ser retirado a la veterinaria, de donde facilitaron, al final de la corrida, el siguiente parte:

«Durante su lidia ha ingresado en este taller de reparaciones el quinto toro de la tarde, «Pernales», negro, bragao, con seis muelas, es decir, sin seis muelas que se dejó en el ruedo, con un ojo a la última moda, y completamente «k-c», lesiones todas ellas producidas por puño de torero. Con todo género de precauciones ha sido conducido a la dehesa.—*El veterinario de la plaza.*»

Mi compañero de tendido, el señor bajo; cano y regordete, no cesó de gritar, en lo que duró la corrida:

—Estos toros de hoy son de «chantilly».

Y yo, por no llevarle la contraria, me callaba; pero era muy distinta mi manera de pensar, según se verá otro día.



MARIO LEÓN



Ha llegado la hora de bañarse. Sin respeto alguno a las edades—eso de los cuarenta y del abdomen, es una broma—la gente se sumerge en el agua, chapotea y se refresca. En las playas elegantes de Europa y de América, es posible contemplar la silueta fina, turbadora e inquietante de las jóvenes amables que ciñen sus curvas con la ligereza del maillot. La Prensa ofrece abundantes fotografías de estas nereidas de nuestra época. Pero no se les ocurre a los periódicos enviar sus corresponsales fotográficos a Nueva Guinea, donde también hay beldades que se bañan. Bueno, no se le ocurre la cosa a los periódicos, pero es que si se le ocurriera, los fotógrafos dirían que no iban. ¡Cualquiera con este calor se transporta a Melanesia en busca de gente que se baña!

Y sin embargo, nosotros tenemos esta foto de la hora del baño en Nueva Guinea. Es una foto muy sugestiva. Las más honorables, las jovencitas en estado de merecer y los alegres críos, que son el regocijo de los hogares así en Nueva Guinea como en las Peñuelas, se han colocado ante el objetivo con la misma despreocupación que las «demoiselles» de Deauville. Ahí los tienen ustedes. No se privan de nada.

En tanto que unos se bañan, otros, en actitud reflexiva y

... Y entonces entran en el agua las más distinguidas familias melanesias de Nueva Guinea: el jefe de negociado, la dama de buen tono, el juez, los niños bien...

LA HORA HÚMEDA

LOS MELANESIOS TAMBIÉN SE BABAÑAN

Y continúa un señor papua de lo mejorcito en su clase. De los chicos no hacemos mención porque ya se ve que, aunque melancólicos, son chicos «bien».

Así es cómo se bañan por el mar Pacífico. Si no lo quieren ustedes creer pueden ir a comprobarlo.

Y de paso, les será posible traerse unas gallinas de Nueva Guinea.

Son muy apreciadas en Europa.

¡Palabra!

sin más bagatelas inútiles que sus abundantes cabellos y algún trapito liviano, contemplan a los que chapotean y hacen indudablemente comentarios que no desdeñaría un filósofo europeo.

Tal es la hora del baño en Nueva Guinea. Caen los rayos ardorosos del sol; al fondo la vegetación espléndida malayoíndica levanta sus bosques de verdura que la luz solar tiñe de oro; las aguas apenas si se estremecen sintiendo sobre ellas el sopor de la hora canicular en la costa del Pacífico. Y entonces, entran en el líquido elemento las más distinguidas familias de Nueva Guinea. Por ejemplo, a la izquierda asoma la jeta un jefe de tribu; a su lado se muestra indudablemente la esposa de un alto funcionario; sigue una de las señoras que dan el «buen tono» en las reuniones de los melanesios—se le nota en el peinado—;



CUENTO ESCENICO **¡SE ME HA MUERTO MI MUÑECO!** Por Consuelo Hidalgo
Con fotos de Walken.

¡Está una más harta de los hombres! Todos son iguales y todos se perecen por decir tonterías. ¡Y si no fuera más que decirlas! Lo peor es que también las hacen.

Por eso yo, desengañada y desilusionada, refugí mis amores en un muñeco. ¡Era precioso como pueden ver ustedes! Un muñeco «bien», con unos ojos muy grandes y muy pintados, una nariz de lorito y un cuerpo de vago que, ¡ríanse ustedes de un guardia del antiguo régimen! Mi muñeco no sabía más que estar tirado sobre almohadones con un gesto de hastío y de cansancio que le iba muy bien a su tipo. Vestía un pijama delicioso y a hurtadillas tomaba morfina para seguir aburriéndose.

Yo le quería mucho porque no me daba disgustos. Nunca me decía nada. Nunca vi en sus ojos esa llamita del deseo que una encuentra en los ojos de los hombres ¡y que me tiene más harta...! En fin, un muñeco ideal. Yo le trataba como si en vez de un muñeco fuera una muñeca. Esto no les extrañará a ustedes, porque ¡hay que ver cómo va el mundo!

En la confianza de que mi muñeco era incommovible, yo no me preocupaba de él. Así, el muy pícaro asistía a los detalles íntimos de mi toilette, dormía a los pies de mi cama y me oía suspirar algunas mañanas al levantarme.

¡Cómo iba yo a pensar lo que ha ocurrido! ¡Un horror! Mi muñeco se ha enamorado de mí. ¡Y eso que tiene el corazón de trapo!

Una mañana mi muñeco, sin abandonar su aire indiferente, ha extendido el brazo hasta mi garganta. ¡Vaya, me he dicho, el pobre está agradecido por lo bien que me porto con él!

Y entonces me he puesto a jugar, subiéndome a una mesa, dejando al muñequín en mi regazo, acariciándole mimosamente.

¡Cómo había yo de pensar lo que pretendía mi muñeco! Así, confiada, tranquila, al ir a estrecharle contra mi corazón, he visto en sus ojos, hasta entonces indiferentes, la misma llamita del deseo que en los ojos de los hombres. ¡Una traición! Encolerizada, rabiosa, no he podido contenerme y exclamé:

—¡También tú!
¡Como los hombres!

A la desilusión por la malicia del muñeco se ha unido el coraje por esto de no poder mirar a nadie, sin que ¡hasta los muñecos! se fijen en si tengo o no los ojos bonitos.

Y sin darme cuenta lo he zarrandeado con tanto co-

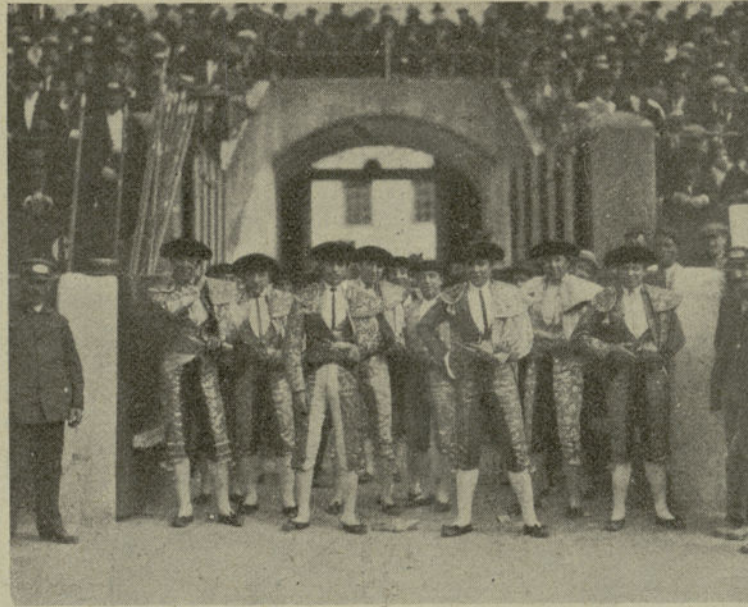
raje y lo he mirado con tanta ira, que el pobre ha lanzado un suspiro, se ha estremecido y ¡ha muerto!

¡Ha muerto mi muñeco! ¡Pobrecito mío! ¡Como los hombres! Pero yo no quería que se muriese, porque, al fin, él tenía un corazón de trapo, un corazón mejor que el de los hombres.

CONSUELO HIDALGO



Las cuadrillas de Dominguito, Mejías Lalanda y Valencia II, al salir al ruedo, en la corrida de feria celebrada en La Coruña el día 11.



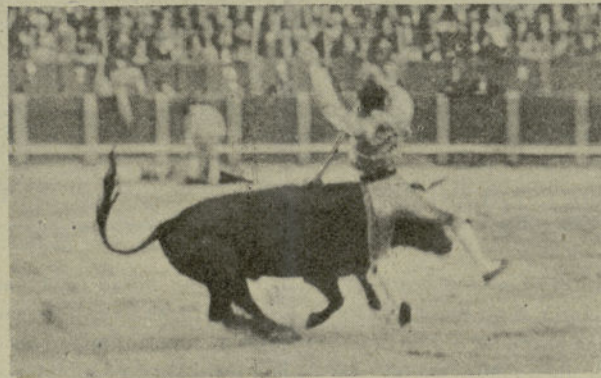
LA CORUÑA

En la semana última se han celebrado las corridas de feria de La Coruña. No han ofrecido nada saliente.

Mejías destacó la nota de la valentía, en él característico.

Marcial hizo una buena faena en un toro, y en los demás estuvo mal, como de costumbre. Los otros espadas cumplieron su cometido bien, aunque sin nada sobresaliente. Las corridas, en conjunto, han resultado aceptables.

En las notas gráficas recogidas por Baldomero destacan tres momentos en los que Mejías se luce toreando y muleteando, una instantánea de la cogida de Lalanda y un lance de capa del diestro Valencia II.



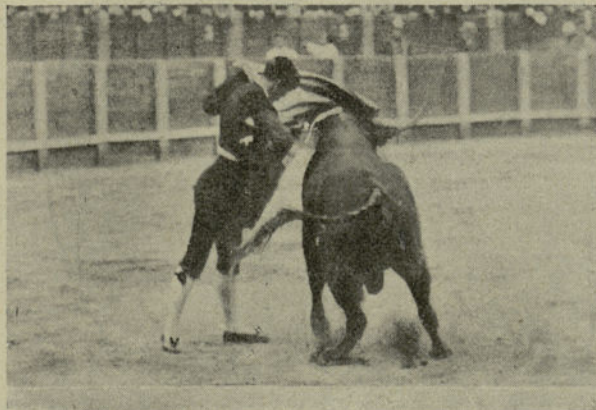
La cogida de Lalanda en La Coruña.

Muy pronto

OLIMPIA

REVISTA DE LA BELLEZA

Gran Ilustración de verdadero lujo.



Mejías veroniqueando.



Mejías con la muleta en la izquierda.

SANTANDER

10 de agosto. — Desde el lunes anterior agotadas las localidades. ¿Por los miuras? ¿Todavía no se ha enterado el público de que miuras y aburrimento es uno y lo mismo? ¿Por Cañero? Cañero todavía no ha agotado esa gran curiosidad que ha cundido por España al conjuro de su nombre. Ello es que la plaza está atestada y pintoresca cuando aparecen los reyes y Primo de Rivera, que escuchan grandes ovaciones.

Luego Cañero las enlaza durante toda la lidia del primer novillo de Pérez Tabernero, al que puso cuatro rejones—uno de ellos superior de verdad—, y—cambiando de jaca—dos pares de banderillas, el primero estupendo. Otro rejón y echó pie a tierra. Brindó al príncipe de Asturias. Pasó en el estribo, valiente, cinco o seis veces, y siguió una faena breve y lucida, con dos molinetes, arreando en seguida un volapié grande que mató sin puntilla. (Ovación delirante, regalo del príncipe, oreja y rabo.)

En el segundo, también de Antonio Pérez, un bonito ejemplar, no lució tanto rejoneando, porque se quedaba mucho el toro (que estaba superior para torearlo). Le clavó hasta siete rejones sin gran fortuna, lo muleteó brevisimamente y le echó a rodar sin puntilla de otra estocada grande. (Ovación.)

Los miuras estuvieron regiamente presentados. ¡Vaya corrida de respeto y con el tipo genuino de la casa! Hubo toros nobles y difíciles, como se irá viendo. Hubo bravura y mansedumbre (se fogueó el

último), y hubo... mucho miedo y muchísimo bostezo.

Maera—de tórtola con los antiguos alamares de oro—fué el único que se libró de la catástrofe y de las broncas.

Banderilleó con facilidad, pero sin grandes emociones, a sus dos toros. Con la capa estuvo generalmente cerca.

Al primero le paró en los cuatro primeros pases.

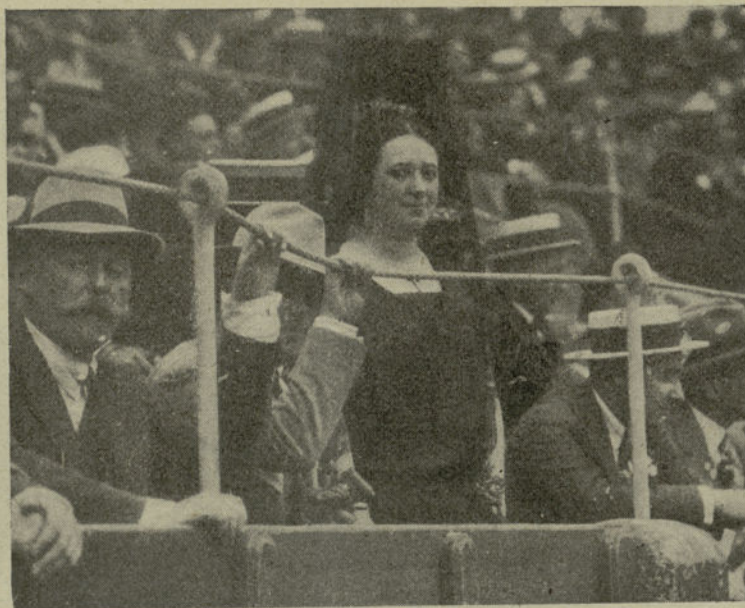
Un pinchazo cuarteando y media de tenazón. Descabelló.

Al cuarto le dió un gran ayudado con las dos rodillas en tierra, alegrando con el pañuelo; al revolverse el toro dió, rodilla en tierra, uno bueno de pecho con la derecha, con desarme. Otro gran ayudado por alto, de pie, y siguió alegre y valiente. De un serio achuchón le libró Bombita IV—oportuno y eficaz toda la tarde—; y ya siguió movido y sin cuajar en faena lo que tuvo buen principio. Media sin pasar el pitón. Dos pinchazos sin llegar, y al fin se mete cobrando una alta que mata sin puntilla. (Palmas.) El toro requería mejor faena.

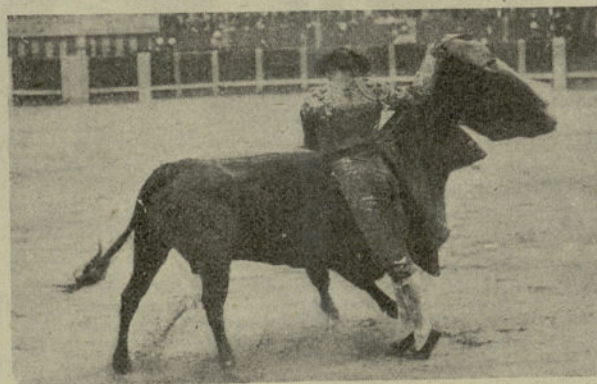
Valencia II—de azul marino y oro—. Con la capa no aguantó. Su primero, que en banderillas se puso flamenco por exceso abusivo de capoteo, de lio y de dudas del peonaje, no tomaba mal la franela. Pero Victoriano le cogió asco y toreó (?) con el pico, sin aguantar, y mechó al miura. No estuvo mejor en el quinto—pre-

Bejarano—de granate y oro—ha perdido los papeles. Torea a carreras, con un estilo basto, feísimo; es decir, sin estilo alguno. El tercero estaba difícil, de sentido, y el último entablado y manso.—
DON QUIJOTE.

«ot. Diomarco».



La foto de un tendido de la plaza de La Coruña, muestra que cuando una gallega se pone la mantilla no tiene nada que envidiar a una andaluza.



Valencia II lanceando en la corrida del día 11 en La Coruña

Lea usted los **ROMANCES DE AMOR**
EN LA NOVELA DE «OLIMPIA»
El primero, «Los cuatro pecados», se ha puesto a la venta.

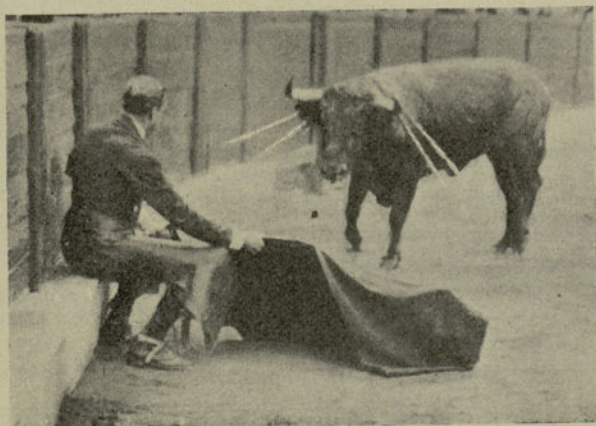
P A L M A

Se celebró la corrida anunciada en Inca, y se lidiaron aquellas seis espantables fieras de la ganadería de don Graciliano P. Taberner. Las fieras resultaron bravas, codiciosas y manejables.

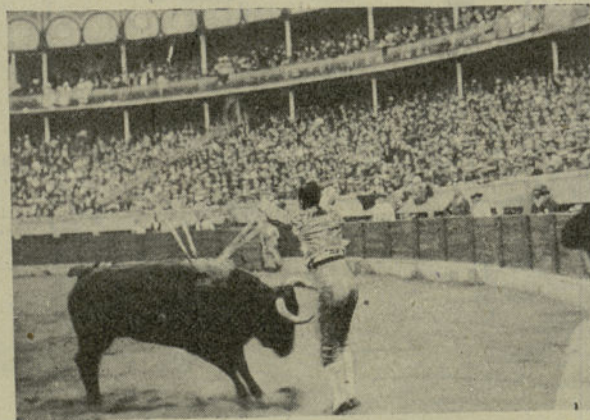
Actuaron Torquito I, Antonio Sánchez y Joselito Martín, que estuvieron bien.

Torquito toreó muy bien de capa y muleta. Durante la faena a su primer toro, no cesó de oír aplausos, acompañados de la música. Joselito Martín y Antonio Sánchez fueron muy aplaudidos, realizando faenas muy meritorias en sus toros.

El público salió muy satisfecho de la corrida, y los toros del escándalo dieron ocasión a lucirse los espadas.



Cañero en la corrida de Santander del día 10.



Maera banderilleando en la corrida del día 10 en Santander.



EL TOREO
DE CAPA

El toreo de capa de Maera es algo que produce la emoción fuerte que constituye la medula de la fiesta de toros. Esa media verónica, llena de gallardía, de arrogancia varonil, bastaría por sí sola para justificar la irresistible atracción que ejerce el toreo sobre sus partidarios y admiradores.

MAERA, TRIUNFA



EL ARTE DE
BANDERILLEAR

Roberto Domingo, con los trazos artistas y certeros de su lápiz, ha sabido recoger toda la emoción y toda la belleza de ese momento de Maera, en el que el toro se dispone a acudir a la cita valiente temeraria, del gran rehiletero

—No se repite el caso de Sánchez Mejías—exclamaban los aficionados al oír hablar de Maera.

Y, en efecto, fracasaban uno tras otro muchos excelentísimos banderilleros que, seducidos por el éxito de Ignacio, habían requerido la muleta y el estoque.

Pero, Maera no fracasaba. Maera «comía aparte». Y ahí está, consagrado, con una personalidad propia en el campo taurino, triunfando una tarde y otra tarde y haciendo confesar su equívocación a los que afirmaron que Maera no sería una primera figura de la fiesta nacional.

Tras esos éxitos de provincias que algunos rechazaban, el éxito, el gran éxito de Madrid.

¿Se repite o no el caso? Ahora, el que guste, puede seguir discutiendo a Maera.

Maera es la figura del toreo hecha a fuerza de valor, de tenacidad, de arrojo, de afición... Nada le ha sido fácil en su camino, cimado hoy por el triunfo.

Al empezar Maera fué acogido escépticamente por los aficionados, que no querían aceptar en modo alguno el valor de esta figura del toreo. No tuvo el torero esos apoyos fáciles que dieron el encumbramiento a otros que tienen, sin merecerla, la categoría de «ases».

Cuando llegaban a Madrid los telegramas relatando los éxitos de Maera; cuando venían los aficionados que en provincias vieron al sevillano y hacían elogios de él, los que en Madrid se creen con la exclusiva para dar y quitar personalidad a un torero, se encogían de hombros y exclamaban:

—¡Bah! Triunfos fáciles. Éxitos de pueblo.

No querían rendirse a la evidencia. En tanto, Maera hacía su nombre imprescindible en las ferias más importantes de España, llenaba las plazas de las primeras capitales y triunfaba clamorosamente al extremo de renovar siempre sus contratos a la finalización de cada corrida.

Estos eran «los triunfos fáciles», «los éxitos de pueblo». Pero a pesar de su indiscutible veracidad, se mantenía el empeño de regatear méritos a Maera. Era una contumacia de los que no creen que pueda hacerse un torero sin pasar antes por el asenso de su opinión, como si ellos fueran el ombligo del mundo. No se rendían ante los éxitos del trianero y colocaban la cuenta de las ovaciones, de las orejas, de las salidas en los hombros, de los contratos, a la supuesta sugestionalidad fácil e ignorante de los públicos de provincias. La verdad es que si resulta tan sencillo triunfar en las ferias, no sabemos a qué aguardan los que no triunfan en ellas. Pero, esto no lo admitían los que sistemáticamente negaban a Maera los méritos y las condiciones de un gran torero.

Mas este año, no ha sido posible mantener la ficción. Maera ha llegado a la plaza de Madrid, y en lucha con las figuras más prestigiosas del toreo, ha conseguido ese mismo triunfo de las tardes de Valencia, de Sevilla, de Barcelona, de Pamplona, de Santander, de Salamanca, de todas las plazas de España.

Fué en la corrida de la Prensa, fiesta sobresaliente del espectáculo nacional, día solemne para la afición. En ese festejo se discute el galardón hasta ahora máspreciado en las corridas de toros: la oreja de oro. Y Maera, por sufragio unánime de los que presenciaron la corrida, ha recibido la oreja de oro, que fué entregada a la madre del diestro, al que el triunfador ha podido decir:

—En lucha con los toros, lucha de corazón y de arte, y en lucha con los que se opusieron a mi triunfo, he logrado esta consagración del público.

Así ha podido hablar Maera, al que nadie podrá discutir hoy esa categoría triunfal que tanto se le ha regateado. Ante la confirmación indiscutible del éxito del año en la plaza de Madrid, ante el fallo inapelable del público, supremo juez del espectáculo, los que no querían rendirse a la evidencia han tenido que confesar su yerro.

—Bien, sí— dicen —; pero es que Maera ha progresado mucho.

¡Naturalmente! Lo primero, como dicen los aficionados, es «echarle valor al toro». Lo demás, viene después.

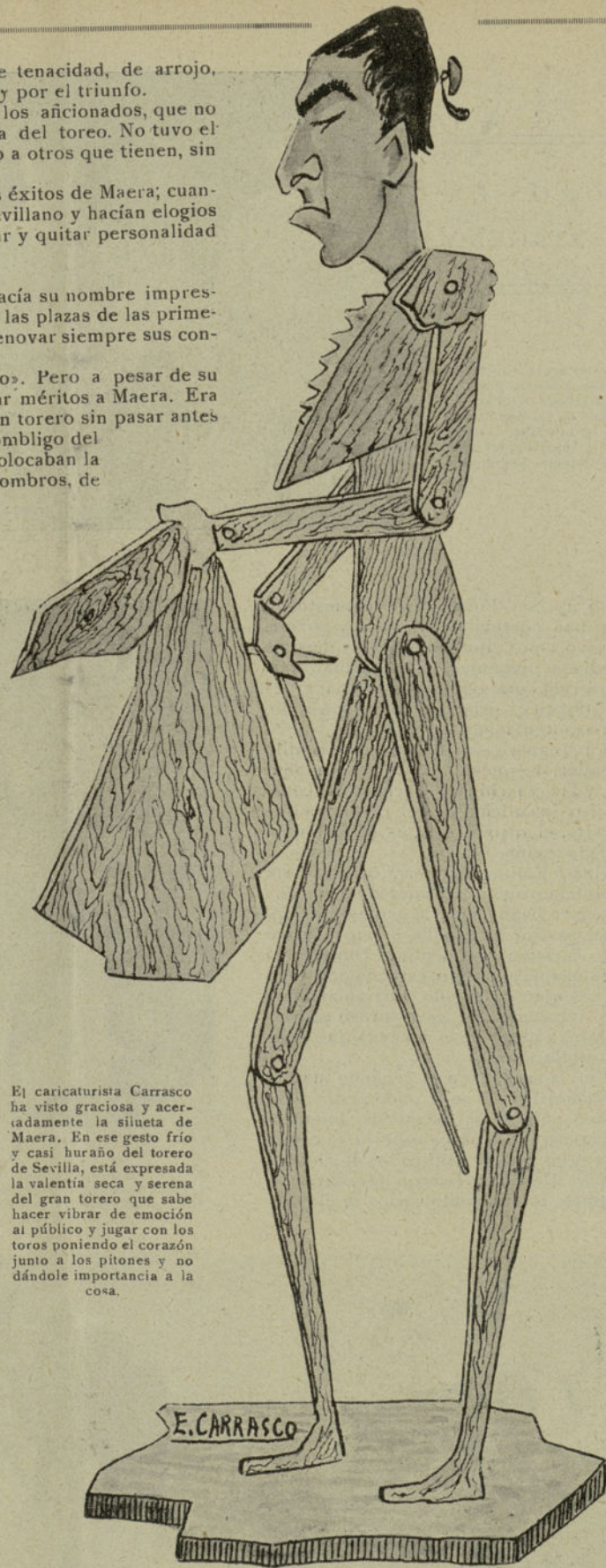
Y Maera, por «echarle valor al toro», puede decir ahora que lo demás se lo han dado de añadidura. Lo demás—arte, dominio, facilidad—viene, como en el caso de Maera, detrás del valor y se acompaña con él.

De esta forma es como tienen que abrirse camino los toreros que aspiran a llegar a las cimas de la profesión. Como Maera.

Y así, tras la lucha, llega la hora de las merecidas satisfacciones.—R.

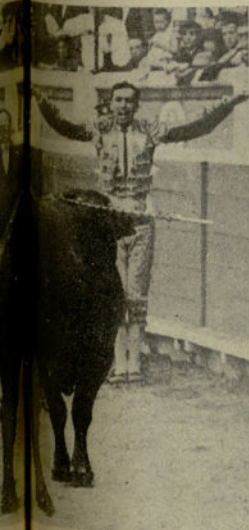
Fotos Vives y Rodero.

Dib. Roberto Domingo y Carrasco.



El caricaturista Carrasco ha visto graciosa y acerdadamente la silueta de Maera. En ese gesto frío y casi hurano del torero de Sevilla, está expresada la valentía seca y serena del gran torero que sabe hacer vibrar de emoción al público y jugar con los toros poniendo el corazón junto a los pitones y no dándole importancia a la cosa.

OR



En la plaza de Madrid, Maera de- para poner un magnifico par de banderillas.

**TOROS EN
CARTAGENA**

En Cartagena ha toreado Emilio Méndez. Por fin, la naturaleza del joven lidiador ha vencido al mal que le aquejaba, la ciencia ha reparado las averías causadas por el asta



**REAPARICIÓN
DE MÉNDEZ**

del toro que le hirió en Burdeos, y el diestro madrileño ha vuelto a las plazas, de donde al principio le dieron por desterrado hasta los propios vecinos de los médicos.

10 agosto.—Fuimos predispuestos a ver una corrida de mansos, y no nos equivocamos. Los seis de Terrones, de mediana presentación, confirmaron la poca casta que tiene esta vacada, y demostraron el primero, cuarto y quinto, malas intenciones.

La reaparición formal de Emilio Méndez, después de su horrorosa cogida, y la actuación de Nacional II, constituían los alicientes del cartel, ya que Gavira, el otro espada, es conocido en toda la región.

Gustó Emilio Méndez. Con el capote y muleta procuró adornarse en sus dos toros; en banderillas, sencillamente colosal, y con la espada siempre atacó con decisión y valentía. Durante la lidia ocupó su puesto, estando oportuno en los quites y siendo muy aplaudido. Las facultades de este torero se conservan, a pesar de la cornada que recibió en Burdeos.

Con la muleta, en el segundo manso, a Nacional II no se le pudo pedir más. Toreó para todos los gustos. Inició la faena con cinco pases superiores con la izquierda, que el público los aplaudió a rabiar. Después vinieron tocaduras de pitones, intercalando varios molinetes



Primera fotografía de Emilio Méndez, de torero, después de su gravísima cogida del año pasado en Burdeos.—Fot. Iglesias.

y rodillazos, ejecutados con salsa y valor. La música tocó en honor de tan soberana faena. Con el pincho, cumplió. La ovación que recibió fué enorme.

En el quinto, se limitó a salir del paso, pues le tocó un toro lidiabile, y reconociéndolo así el público, después de matarlo, obligó a Nacional II que diera la vuelta al ruedo y saludara desde el centro de la plaza, entre grandes aplausos.

Lanceó y banderilleó sus toros bien.

Gavira consiguió algunos aplausos por su brevedad. Resultó cogido sin consecuencias.—PEPE.

M Á L A G A

Abundancia de maletas: dos se dieron en la corrida última: Latorre y Fernández Prieto. Estos dos «pollos» pueden despedirse de lucir sus habilidades en Málaga. ¡Qué manera de demostrar miedo!

El Niño de la Palma, en cambio, cosechó ovaciones, cortó orejas y salió en hombros por la puerta principal. Y ha sido contratado nuevamente. Sus faenas, con la zurda, nos hacen decir: «¡Ha surgido un torero!»—SEVERITO.



Nacional II en un superior par de banderillas.



Méndez entrando a matar.



El mismo, banderilleando superiormente.

 TOROS Y
 NOVILLOS



 EN VARIAS
 PLAZAS

B A R C E L O N A

10 de agosto.—Con seis astados de Nandín, que dieron regular juego y se dejaron torear, actuaron en Las Arenas como matadores Morenito de Zaragoza, José Salas (debutante) y Lagartito; un terceto baturro completamente, que, a ratos, desafinó y en algunos momentos, los menos, hizo algo digno de aplauso.

Morenito estuvo bien en un toro y bastante mal en el otro, y así, los aplausos que escuchó en su primero, convirtieron en sonoros pitos por lo que hizo con su segundo.

José Salas quedó regularmente en el segundo de la tarde, y superior en toda su labor que realizó con el quinto: una faena muy torera y tres viajes, con la espada valiente y con buen estilo. Fué ovacionado.

Lagartito mal en su primero y bien en el que cerró plaza. Al entrar a matar a éste por tercera vez, recibió un varétazo en el costado derecho.

El resultado artístico de la novillada fué bastante desigual, predominando el aburrimiento.—RUVENAT.

Por exceso de original nos vemos precisados a retirar diversas informaciones de actualidad.

Lagartito en un pase alto con la derecha en la novillada de Barcelona.

Fot. Vives.



Magritas, el inconmensurable banderillero, clavando un par de los suyos en la corrida de Alicante.

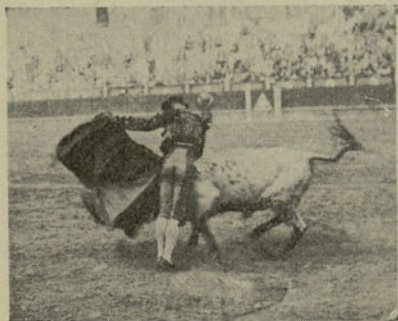
A L I C A N T E

En la anterior corrida de toros fué Ignacio Sánchez Mejías, un torero de «ayer», quien dió la nota, quien nos hizo recordar cómo se toreaba y cómo se debe torear. En la que nos ocupa ha sido otro torero de tiempos pasados el que nos hizo olvidar por unos momentos—los que estuvo él en el ruedo—las calamidades que hoy padecemos.

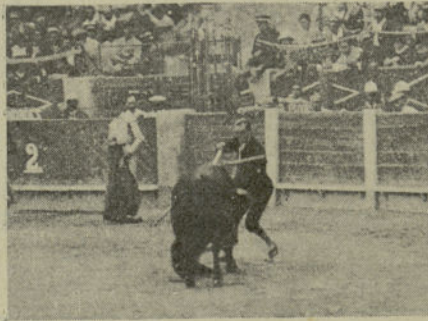
Recientes sus triunfos en Méjico, reciente el triunfo enormísimo conseguido en Sevilla en la célebre corrida de reaparición de Belmonte; lo hecho hoy por Luis Suárez no tiene precedentes en la tauromaquia, como no recurramos a alguno de los hechos arriba mencionados; es imposible describir lo que hizo, porque no se puede, detalladamente, dar cuenta de ello; banderilleó a los acordes del torerísimo pasodoble «Magritas-Club», acompañado de Mella—que consiguió dos ovaciones en otros tantos pares—, y bregó... huelga decir cómo...

De los espadas, con decir que Villalta obtuvo un éxito y que Facultades y Posada no gustaron, está dicho todo.

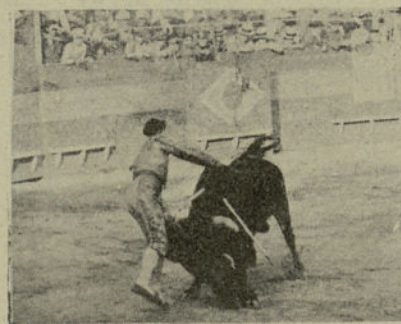
Los toros de Trespalacios medianillos de presentación y bravura.—ANTONIO AZUAR.



MÁLAGA.—El Niño de la Palma en una verónica.—Fot. Sánchez.



ALICANTE.—Una estocada de Villalta. Fot. Benesin.



SAN FERNANDO.—Morenito de Sevilla en una gran estocada.—Fot. Valle.



Se levanta a las diez.

A las once, toma una ducha.

Desayuna a mediodía.

A la una, es el manicuro...

A las dos, abrumada, Susana descansa.

Masolana

DEL CERCAO AJENO

SUSANA EN EL CAMPO

DE «LE SOURIRE»

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA MILITAR

LA

Redacción y Administración
Calle de Larra, 8.
Madrid



Diario independiente de la noche

VOZ

Año V.—Núm. 1.285
6 de agosto de 1924
Precio: 10 céntimos

Noticias de todas partes

APROPÓSITOS

Comentarios sin transcendencia

Aplaudo ese acto del presidente Doumergue indultando al nuevo «Jean Valjein».

El héroe creado por Víctor Hugo ha tenido realidad. Sobre el caso ha escrito un primoroso artículo el ilustre Araquistain. No es la primera vez que la ficción de un escritor adquiere personalidad humana, Recuerdo que Pi y Margall contaba algo parecido. De ello podrían dar buenas noticias Alejandro Lerroux y Ricardo Fuente, que oyeran en repetidas ocasiones referir la anécdota al insigne repúblico.

El nombre de Ricardo Fuente me recuerda la gran obra de la hemeroteca municipal. Piácesme merece por ella el Ayuntamiento de Madrid. Es de justicia tributar elogios a los que en la hemeroteca laboran tan inteligentemente, entre ellos el ilustre Manuel Machado, tan buen poeta como su hermano Antonio.

No podemos, en cambio,

decir lo mismo de otras cosas del Municipio. Abí está la urbanización del extrarradio, abandonada desde hace mucho tiempo. Recientemente se quejaba del abandono, con muy atinadas razones, el ilustre articulista Pedro de Répide. Es preciso resolver el problema del extrarradio.

El Ayuntamiento tiene, también, otras muchas cosas que hacer. El señor García Rodrigo, tan inteligente, haría bien preocupándose de ellas. Un lector de Segovia me escribía ayer quejándose del mal alumbrado de Madrid. Es un problema urgente. Nunca tuvo Madrid buen alumbrado. En época de Carlos IV, según refería el buen madrileñista Diego San José, Madrid estaba alumbrado pésimamente. Es un vicio achaque de la corte.

No quiero terminar este artículo sin dar las gracias al insigne Francos Rodríguez, que días pasados me aludía

EL PRECIO DEL PAN, POR TOVAR



Eugenia Galindo, la bellísima tiple guapa como Eugenia y guapa como «manola».

en forma que no merezco. Francos Rodríguez es un gran escritor y un bonísimo presidente de la Asociación de la Prensa, digno sucesor de Moya. Los periodistas le debemos gratitud.

ROBERTO CASTROVIDO

UN ÉXITO DE «EL SOL»

Nos complace registrar el éxito de nuestro fraternal colega «El Sol», que esta mañana fué puesto a la venta siete minutos antes de que saliera el último tranvía de la línea Quevedo-Salamanca.

El público, que apreció el enorme esfuerzo realizado por nuestro queridísimo colega, agotó los ejemplares rápidamente, tanto, que antes de que saliera el último tranvía de la referida línea ya estaban agotadas siete ediciones y media. De las siete y media no quedaba ningún ejemplar a las ocho.

DE ARTE

LA MANERA DE MANET

Ramiro de Maeztu replica de las consideraciones que yo escribí sobre el arte de Manet. Creo que no he sido bien interpretado.

Mi postura no es frente a Manet, sino frente a todos los artistas. Yo he viajado y he visto mucho arte. Además, el cambio de aguas influyó mucho en mi temperamento. Hoy soy un escéptico y un enfermo del hígado.

Yo no comparto la opinión de la gente sobre nuestra pintura actual. No quiero que todos suscriban mi opinión, pero harían bien, si quiera para darme motivo a cambiar de opiniones.

El arte español se me aparece desdichadamente retrazado. Los artistas no saben lo que quieren. Es posible que quieran vender sus cuadros, pero yo afirmo que no saben lo que quieren.

En cuanto a Manet, yo digo que fué un mal pintor. Decir esto no es en mí una novedad. Si en vez de Manet me hubieran hablado de Velázquez, yo habría dicho lo mismo. Quizá dijera otra cosa al hablar de Orbaneja, el pintor de Ubeda, ya que de su obra transcende una encantadora y deliciosa ingenuidad que le llevaba a poner debajo de la pintura de un gallo: «Esto es un gallo.»

Ese detalle sincero es el que yo pido a los pintores.

JUAN DE LA ENCINA.

Muchas gracias por las felicitaciones que recibimos a causa de nuestras páginas de imitación de la prensa madrileña.

Publicadas ya las de «A B C.», «El Sol», «Heraldo de Madrid» y «La Voz», en el próximo número publicaremos la de «El Imparcial».

16 de agosto de 1924.

LA VOZ

Página 5.

La fiesta nacional en San Sebastián

El triunfo de Lalanda

CRÓNICA TELEFÓNICA DE CORINTO Y ORO

Entro en la plaza con pocas ganas de divertirme. ¡Cualquiera se divierte después de luchar una hora y veintitrés minutos con la ruleta en el Kursal!

Pero el programa es atractivo, y a poco de empezar la corrida ya no me acuerdo ni de la ruleta ni de ninguna cosa de este mundo. ¡Qué faena la de Marcial Lalanda! ¡Qué pase hubiera sido aquel de pecho si no se hubiese encorvado! ¡Oh! Pero es que el toro le obligó a encorvarse.

Todos vimos que Lalanda salió a triunfar, y sólo en la manera de irse a su primer toro hubo bastante para convencerse de que Marcial quería poner cátedra de toreo. Y así le aplaudimos la bonísima intención de torero con pundonor y vergüenza. Si no pudo lograrse la intención, no fué por culpa del torero. Echese la culpa al toro y a un sector del público, que descompuso al diestro con su actitud de injustificada pasión.

Pero los que teníamos ojos en la cara vimos que el diestro pudo realizar una gran faena, de esas que él sabe realizar cuando quiere llamarse Marcial Guerra Gómez Ortega Torres González Mazantini y Besúñez. Por eso he dicho al principio ¡qué faena la de Marcial! No la realizó, pero los que tenemos ojos para ver nos dimos cuenta de que pudo realizarla.

Y lo hemos visto todos: todos los que estamos en San Sebastián, que somos todos: la mademoiselle y el monsieur, el burgués provinciano, el sibarita madrileño, el viejo y el nuevo rico, la tanguista, la gozadora del amor, el veraneante hiperclorhídrico, el artístico, el linfático, el herpético y yo, que tengo algo de todo y nada de nada.

CORINTO Y ORO

No deje usted de comprar
**LOS CUATRO
PECADOS**

Primera de la sugestiva serie pasional de

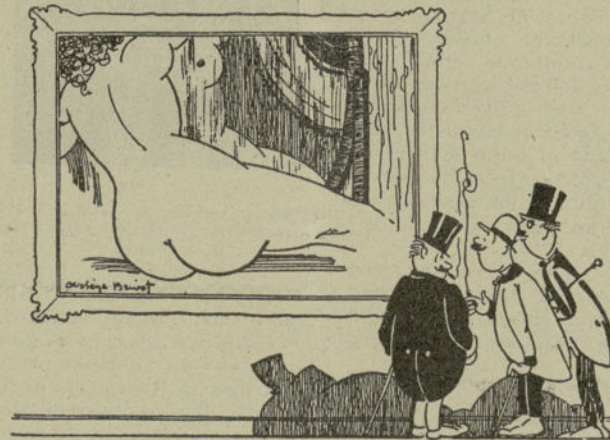
La Novela de OLIMPIA
por JULIO CORTIS

150 CÉNTIMOS!

LA GRACIA DE LOS DEMAS



—¿Y consientes que me case con Eduardo odiándolo como le odias?
—Por eso precisamente quiero ser su suegra.
De Le Matin.



—¿Y cómo se titula este cuadro?
—Seguramente «Trozos escogidos».
De Sans Gene.

UN CRIMEN ESPANTOSO

Mata a su hijo y a su mujer, los desentierra, mezcla los pedazos y pretende venderlos en una casquería

Honoblú 15. — Comunican de Getafóff que allí se ha realizado un espantoso crimen.

El vecino Periko Hhonzalhehz, porque al llegar a su casa a las doce no humeaba la sopa, sufrió un intenso ataque de cólera, y armándose del cuchillo de la cocina asesinó bárbaramente a su esposa y a su hijo, deliciosa criatura de veintinueve años.

Después, con toda tranquilidad, puso la sopa en la lumbre hasta que la vió humear. Comió y seguidamente frac-

cionó en pedazos de cuarto de kilo a las dos víctimas.

Con los pedazos formando un paquete sujeto por un bramante rojo salió a la calle, dirigiéndose a una casquería inmediata, donde pretendió vender los trozos de carne humana.

Se descubrió el crimen porque el dueño de la casquería vió en una oreja de las cuatro que Ghonzalhehz acababa de venderle un zarcillo de a 0,65 que él había regalado a la señora del bárbaro criminal.—F.

LA CENA DE LAS BURLAS

Ahora que tanto se preocupa la gente de la moralización de las costumbres, adquiere máxima importancia un pequeño episodio desarrollado en la plataforma de un tranvía y del que han dado cuenta los periódicos en su sección de sucesos.

La señorita Capilla López viajaba en la referida plataforma del citado tranvía cuando notó la insistente presión de un pollo que ocupaba el lugar inmediato. La señorita López, que considera excesivo el calor del agosto madrileño, estimó intolerable, por calurosa, la adherencia del pollo y formuló en voz suficientemente alta y bastante clara su protesta. Hubo el natural revuelo y el desahogado joven fué expulsado de la plataforma y conducido a la comisaría, no sin llevar a modo de escolta los insultos de la señorita Capilla López.

El desenlace del suceso es edificante para la moral; pero no nos negarán ustedes que el pollo tenía razón cuando al enterarse en la Comisaría del nombre de la señorita que protestaba exclamó:

—¡Pero qué protestante es esta Capilla!

TEATROS

UN ESTRENO

En Villar de Ciervo ha estrenado la compañía de Gómez la comedia de nuestro querido compañero Mayral, en colaboración con su colega Martínez, titulada La alta crítica.

La obra obtuvo un éxito clamoroso y el público reclamó la presencia en el palco escénico de los autores, ovacionándoles largamente al verles surgir sobre el tablado.

En la interpretación se distinguieron notablemente la gran actriz señorita Gómez, sus padres los señores de Gómez y su primo hermano, que hizo el papel de «Rodulfo», que ya es hacer un papel. En suma, sobresalieron todos, unos por cima de otros hasta el infinito.

El teatro estuvo brillantísimo.

La alta crítica se estrenará en Madrid en la próxima temporada por una gran compañía. Por algo uno de los autores es el revistero teatral de LA VOZ.

ANTES DE LOS TOROS.

LA "TOILETTE"
DE ROSARITO

Ya sabéis que Rosarito es una de las alegrías de la calle de Alcalá. Sus ojos inmensos, sabiamente ensombrecidos; su boca diminuta; sus senos temblorosos y las curvas deliciosísimas de su cuerpo, constituyen uno de los mejores espectáculos de la calle de Alcalá. Rosarito iba, a la caída de la tarde, a Regina o a Maxim's; es amiga de muchísimos toreros y de otros muchísimos que no son toreros. Ríe con una alegría deliciosa y charla con una voz que alternativamente acaricia o araña, según el humor que la «pobrecita» tiene.

Rosarito, que es muy española, aunque le guste afrancesarse la silueta, no ha querido ponerse un nombre de guerra que suene a cosa exótica. Es lo que ella misma se dice:

—Rosario me pusieron en San Cayetano y Rosarito me llamaré toda la vida.

Nada de Lulú, de Mimí, de Frú-Frú, de Margot... Rosarito, haces bien, hija.

Ahora, Rosarito ha dejado la calle de Alcalá. Está en San Sebastián, alegrando la Concha, el Kursal, el Casino, todos los lugares elegantes de la gran playa mundana. Juguetea en la arena mostrando su cuerpo delicioso y riéndose al ver cómo se escandalizan algunas familias burguesas; juega en el Kursal hasta que la pobre se queda sin un botón, porque hasta ahora de todas las cosas de la vida la única que se le ha resistido es la ruleta.

—¡Mujer tenía que ser!—dice Rosarito frunciendo sus labios pintados.

Bebe las cosas más complicadas que se elaboran en el bar. Ríe aunque pierda. Charla siempre. Y tiene una manera de cruzar las piernas que no hay quien se le resista.

Rosarito estaba pidiéndole a Dios que empezaran las corridas de San Sebastián. ¡Con lo flamenca que ella es.!

Cuando hay toros, Rosarito entretiene deliciosamente la tarde. Atraídos por las corridas llegan muchos amigos de ella: toreros que la encantan, ganaderos de postín, aficionados de buen humor, revisteros y periodistas que la distraen y la divierten... El gran público de Rosarito.

La convidan a los toros y ella se adorna mucho para ir a la corrida, y pasa la tarde gritando, riendo, asustándose y aplaudiendo.

Nosotros la hemos visto arreglarse para la corrida del día 10, porque Rosarito es amiga nuestra y la teníamos invitada a los toros. Ya no «se hace» una cabeza de gitana, con el pelo pegado a las sienes y ceñido en la nuca. Ahora se alborota toda la cabellera, cosa que le va mejor, ya que lo que le gusta es alborotar. Emplea mucho tiempo, muchísimo, en arreglarse los ojos, a pesar de que los tiene tan bonitos: una pincelada aquí, una sombra perdida más abajo, un trazo que alarga y unas gotas que abrillantan. Luego, la emprende con la boca.

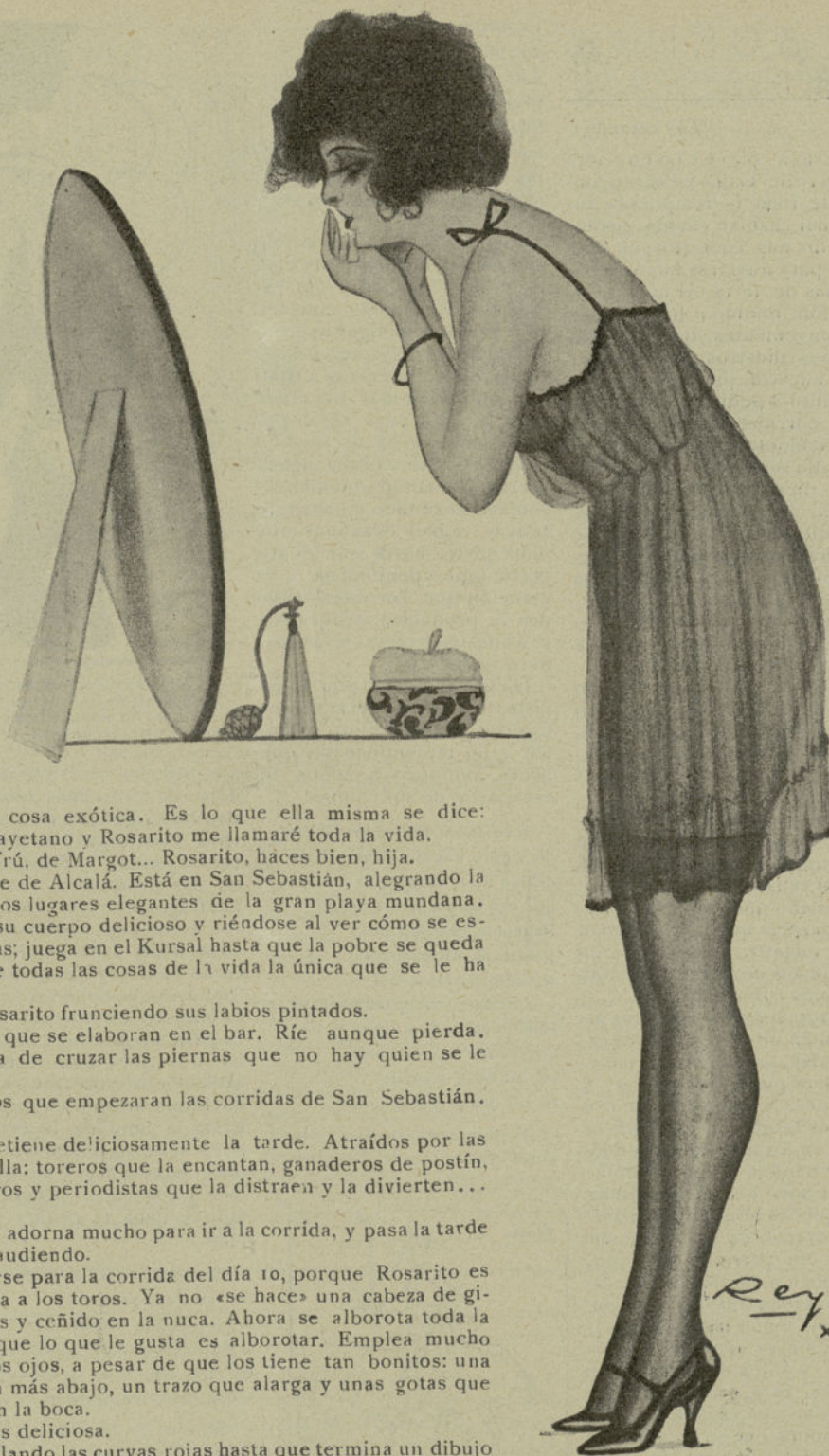
—Pero, Rosarito, ¡por Dios!, si es deliciosa.

Ella hace un mohín y sigue perfilando las curvas rojas hasta que termina un dibujo que envidiaría Romero de Torres.

Después perfumes, polvos, una sombra aquí, reavivar allí el tono cálido de la sangre joven, destacar la gracia de este ho-yuelo... ¡Oh, es una tarea eterna!

Y todo esto lo hace Rosarito en camisa, mirándose al espejo y sin darse cuenta de que estamos delante. Es mala. Si no fuera mala tendría más piedad. ¿Creen ustedes que hay derecho...?

¿Y para qué? Luego, en los toros deshace en un segundo todo el tocado complicadísimo, y cuando llega al Kursal está más guapa. Pero ¡ay!, entonces Rosarito quiere jugar a la ruleta.



ESCENAS PINTORESCAS

«Los cesantes».

Era a principios del año 1916. Gallo y Gallito, durante toda la temporada invernal, habían estado gestionando sus contratos en Bilbao para nuestras famosas corridas de feria. Al fin, la Comisión, debido a los grandes inconvenientes que ponían ambos diestros para torear en nuestra plaza —llegando Joselito a pedir 7.500 pesetas por corrida, cantidad entonces fabulosa por no haberse pagado semejante suma a ningún diestro—, acordó prescindir del concurso de ambos.

Celebrábase en el mes de febrero las fiestas de las Carnestolendas, aquel año con inusitada animación.

Las comparsas recorrían las calles entonando cada una sus canciones escogidas.

Quien haya pasado un año las fiestas del Carnaval en Bilbao, ¿no recuerda con regocijo la comparsa o farándula denominada por ellos mismos «Los Cesantes»?

Todos los años, al llegar dichas fiestas, lo primero que preguntábamos los chiquillos era si salían «Los Cesantes»; algún año que llegaran a faltar parecía que nos quitaban algo nuestro, que faltaba en las fiestas de bullicio la nota que más color daba.

Estos señores cesantes alquilaban un carro con tres caballerías, colocaban los tableros para poder recostarse, y después, a ambos lados, dos bancos largos de esos que se usan en los merenderos, donde se pueden sentar cómodamente seis u ocho personas.

Aquellos simpáticos cesantes llevaban en el centro del carro un garrafón de vino. Entraban a cantar en una calle, cantaban tres o cuatro canciones—según las «gordas» y las «chicas» que les echaban—, y antes de ponerse en marcha, rara era la vez que no hacían una visita al amigo...

Después que se terminaban los Carnavales se oía decir que no habían sacado para pagar el vino consumido. En medio de todo tenían chispa: el vino se la proporcionaba para los culés...

El otro día en la puerta nos pusimos a mirar a ver todas las que entraban con pretexto de bailar.

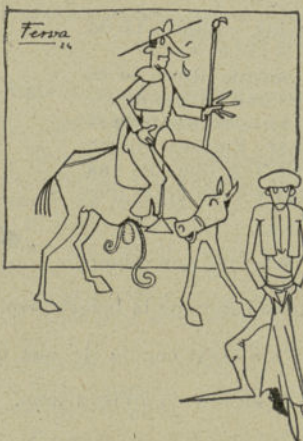
La una reparte panes, otra es hija de un portero, y no falta quien también tiene el padre carbonero. Nos parece de razón, bueno es tener pretensiones; pero no habiendo de qué, ¿para qué tantas aspiraciones?

En casi todas las coplas arremetían furiosamente contra el lujo inusitado que llevaban y llevan las mujeres, pareciendo enemigos irreconciliables del bello sexo. Pero todos ellos, mientras cantaban, no hacían más que mirar a las alturas para ver si por entre los hierros de los balcones se vislumbraba alguna pierna. Y cuando obtenían lisonjero resultado en sus tentativas, solían desafinar que daba gusto, hasta que el director, sobreponiéndose a la emoción que las interioridades le producían, ordenaba a sus huestes volver al verdadero raciocinio...

Dicho año de 1916, y en vista de las exigencias de los toreros, y siendo ellos cesantes y no teniendo nada que hacer, tampoco aquéllos se escaparon de sus ironías:

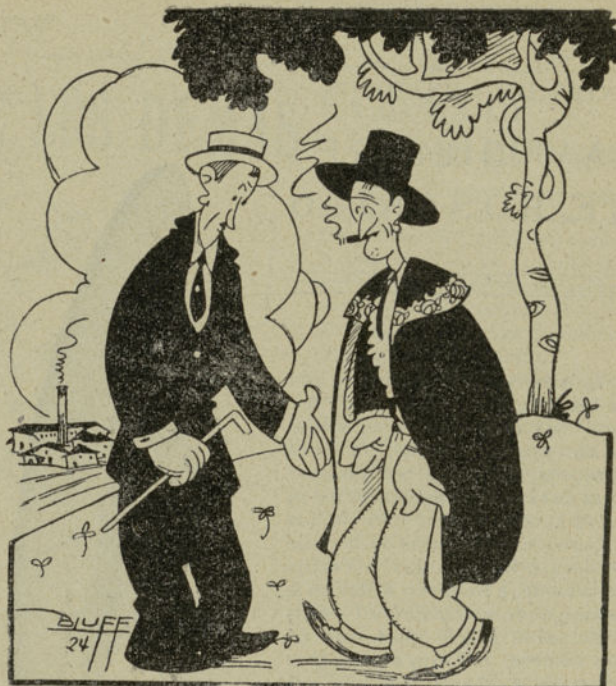
Este año a Bilbao los Gallos de seguro que no vienen, debido a las exigencias que con las empresas tienen. Belmonte pide la Luna, Joselito el Firmamento, el Gallo Petróleo Gal y el Cochero un monumento. Hace bien la Comisión no admitir imposiciones; así debieran hacerles en las demás poblaciones.

¿Tenían o na tenían chispa «Los Cesantes»? ¿Se puede



EL CABALLO.—¡Veintiséis años de beneméritos servicios, y ya veis lo que he sacado en limpio!

Dib. Fervá.



—Pero, hombre, ¿vas de padrino al duelo entre esos dos toreros, y llevas capa de esclavina en vez de ir de etiqueta?
—¡Bah! No creo que llame la atención, tratándose de toreros, ir a presenciar un lance... de capa.

Dib. Bluff.

deta llar con más minuciosidad las exigencias de los diestros? Pues oigan ustedes este otro. Posadas y Botines (que en paz descansen) eran dos naufragos que por cinco duros cada uno hacían reír al respetable. Una especie así como Charlot y Compañía, sin limitar, pues debe ser infinito el número de toreros bufos. Si para el domingo anunciaban a Botines para torear, el sábado a la tarde tenían que enchiquerarlo en un calabozo hasta la hora de la corrida, pues si no agarraba un merluzón marca AS, y no lo soltaba hasta que el primer novillo le daba el primer batacazo...

El Posadas y el Botines, con su toreo rondoño, a José Gómez Gallito le han dejado muy pequeño. Es fácil que en las de agosto les incluyan en el cartel, y entonces, los forasteros, acudirán en tropel. Y al ver toda clase de suertes obradas con maravilla, exclamarán satisfechos: no todo nace en Sevilla.

¿Está bien? Para mí que cuando el señor director de «Los Cesantes» escribió esto no tenía chispa, tenía una merluza botinesca...

ANTONIO LLORENTE

EL INGENIO DE LOS DE AYER

Tauromaquia doméstica.

Don Cornelio Cuasimodo tiene tanto amor al arte, que cuando habla en cualquier parte mete los toros en todo.

Y hasta en su casa ha cambiado los nombres de tal manera, que, escuchándole cualquiera se cree en el apartado.

Llama al lecho «redondel», a su comedor la «dehesa», a la familia la «empresa» y al niño «diestro novel».

Si su esposa, doña Estrella, le arguye por grave cosa, responde siempre a su esposa que o calla o la «descabella».

Y, en fin, es tan decidida su afición, que al retirarse no dice que va a acostarse, sino que va a la «corrida».

Mas con todo su cuidado y sus ensueños eternos, jamás menciona los «cuernos» por el respeto a su estado.

Y mira, lector amigo, lo que es la compensación: él tiene esa precaución y en ella está su castigo.

Pues, según rumor que pasa, los que conocen a Estrella dicen que gracias a ella no faltan cuernos en casa.

M. REINANTE HIDALGO

VARIETES

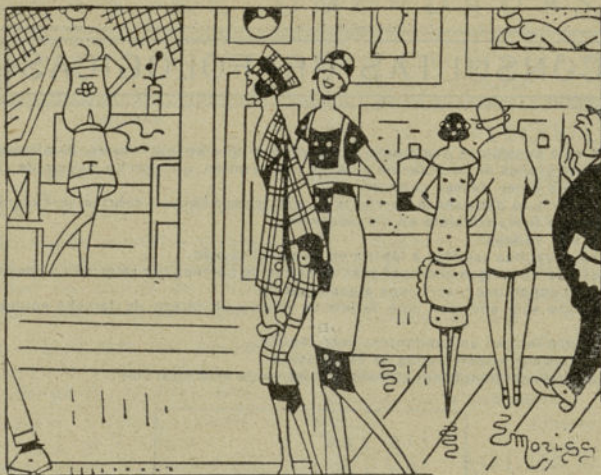
Según habíamos previsto, se solucionó el conflicto surgido entre los empresarios y los autores del pequeño derecho, y *tutti contenti*.

Claro es que el arreglo dará ocasión a que muchos, atropellando la sintaxis y hasta la ortografía, se titulen autores de cuplés y muchas cocineras abandonen el fogón. Pero como junto a esto podremos escuchar bonitas canciones y admirar a algunas artistas ¡vaya! la compensación.

La Prensa de San Sebastián cuenta y no acaba de la feliz actuación de la Goya en el Salón Miramar. «La Voz de Guipúzcoa» dice que Aurora se ha hecho ama del público, en el que manda con su mirada, con su gesto, con cualquiera de sus actitudes de buena actriz, pues su mímica es de toda una verdadera artista.

Dora la Cordobesita, la más simpática y guapa de nuestras artistas, fué honrada con un homenaje que se celebró en el Bar Cascorro, sin duda para ponerse a tono con el casticismo de Dora. Acudieron muchos admiradores, y José María Granada pronunció un discurso elogiando a la reina de la flamenquería. Una fiesta muy agradable.

Nuevamente vuelve a hablarse de que Luisa Moneró deja el verso y se dedica al cuplé. Así se lo ha manifestado en una carta a Pepito Fernández del Villar, notificándole que no cuente con ella para la próxima temporada de Es-lava. Volvemos a repetir lo que dijimos cuando se habló de este asunto. Que nos pare-



—Es la primera vez que veo un retrato de ella en pie.
—También es necesario que descanse.

De Le Ruy Blas.

ce que la Moneró lo ha pensado un poco tarde.

También ha hecho una buena campaña por el Norte la cuplejista Elvira Amaya, cosa que no nos extraña, pues aunque no fuese más que con su belleza tenía más que suficiente para lograr que echen la baba los del Norte y hasta los del Sur.

Y con decir que Dora la Cordobesita fué sustituida en la Latina por Blanquita Suárez, que cada día gusta más, hacemos punto final.

C. I.

OLIMPIA
 GRAN REVISTA DE LA BELLEZA
 APARECERÁ EN BREVE
60 págs. Una peseta.

LA ASOCIACIÓN DE TOREROS

Se ha publicado la anual Memoria de la Asociación benéfica de auxilios mutuos de toreros correspondiente al año 1923.

La Asociación continúa su marcha próspera y floreciente. El activo social a fines del año último ascendía a pesetas 301.440,82. El tondo de reserva suma la respetable cantidad de 166.019,36 pesetas.

Los auxilios repartidos durante el año importaron pesetas 29.032,50. Lo que hasta ahora lleva pagado la Asociación desde que se fundó por auxilios, socorros y pensiones suma 466.195,30 pesetas.

La Memoria abunda en otros datos muy interesantes, que prueban la meritísima obra de la Asociación de toreros.

PEQUEÑECES

Vuelve Belmonte.

Prometíamos en el número anterior descubrir algo interesante para los aficionados, y estamos dispuestos a cumplir nuestra promesa.

Nos consta que don Juan Belmonte y García ha encargado un traje de luces rojo y negro. De ello se enteraron algunos taurófilos y acudieron al diestro de Triana, interrogándole para saber si decididamente volvía a los toros.

Belmonte no negó que se había encargado un vestido de torear. Se limitó a decir que el encargo obedecía al propósito del gran pintor Ignacio Zuloaga de retratar al trianero vestido de luces. Para el retrato, pues, era el traje negro y sangre.

Pero a nosotros no nos ha satisfecho la explicación, porque tenemos la sospecha, fundada en algo, de que detrás de ese traje vendrá el encargo de otros.

No se trata, por consiguiente, de rejonear toros en un festival o de cosa parecida. Se trata de volver a pisar la arena, al frente de una cuadrilla, para lidiar y estoquear toros.

¿Dónde actuará Belmonte? Eso es lo que no sabemos, pero no nos parece aventurado afirmar que el trianero reaparecerá en la próxima temporada.

ÉL TERRIBLE PÉREZ

EN EL PROXIMO NUMERO

BELMONTE VUELVE

interesante crónica de Lima, donde Belmonte toreará cinco corridas por 100.000 soles.

FOLLETÍN 24

MONTES EL MATADOR

POR

FRANK HARRIS

trar a los aficionados madrileños que yo servía con las banderillas tanto como con la capa. Yo las plantaría en el morrillo cómo, dónde y cuando quisiera.

Durante la anterior temporada yo había adquirido el convencimiento de que me era

muy fácil dirigir a mi antojo los toros. ¿Sabéis cómo? Antes de plantar banderillas, el banderillero debe excitar al toro a embestirle, lo que se hace para que el animal baje bien la cabeza; luego se deben dar varios pasos hacia el toro que avanza, con objeto de que el animal no sepa el momento preciso en que debe levantar la cabeza, y también para que el banderillero pueda hacerse a un lado más

fácilmente cuando va lanzado a una buena velocidad.

Pues bien; a pesar de que todo esto parece necesario, muchas veces aquella temporada hice bajar la cabeza al toro sin más que avanzar hacia él paso a paso; le clavaba las banderillas, y en el instante en que el animal levantaba violentamente sus cuernos, me separaba casi nada, lo preciso para evitar el golpe.

Era esto mucho más difícil y nuevo que cuanto había yo hecho con la capa, y así aseguré mi reputación entre los aficionados y cerca de los espadas también; pero la muchedumbre, ignorante, prefería mi juego de capa.

Acababa la temporada. Varias veces estuve de fiesta con Juan, y de vez en cuando le daba dinero, porque las mujeres le consumían más que ganaba. A partir

de aquella época enviaba yo cincuenta duros a mi padre y cincuenta a mi hermana, porque antes de que la temporada fuera mediada había sido ascendido mi salario a cuatrocientos duros mensuales y mi nombre aparecía siempre en los carteles. Por tanto yo podía considerarme rico y favorito del público...

Pasaba el tiempo; llegó mi tercera temporada en Madrid, y

NOTICIERO

Banquete a «El Barquero». Se proyecta celebrar en Santander una corrida de toros con seis espadas a beneficio del popular revistero taurino don Angel Caamaño «El Barquero».

Para la citada corrida el empresario ha ofrecido la plaza desinteresadamente y hasta ahora se ha ofrecido para para torear el diestro sevillano Sánchez Mejías.

Las corridas de Soria.—Con el fin de dar mayor brillantez posible para conmemorar en el año actual la festividad de su santo patrón San Saturio, y que pueda celebrarse una corrida de seis toros en los días 3 o 4 de octubre próximo en la plaza de toros de esta capital, se admiten proposiciones con arreglo a las bases y condiciones siguientes:

Primera. Los que deseen tomar parte en el concurso para esta corrida de toros, deberán dirigir por escrito sus proposiciones al señor presidente de la Comisión de festejos hasta el día 12 del mes actual y hora de las doce de su mañana.

Segunda. Se facilitará gratuitamente la plaza, servicio del personal para las puertas de la valía, músicas y los arbitrios que tiene establecidos el Ayuntamiento (excepto el de Consumos), y serán de cuenta del proponente cuantos gastos origine el espectáculo.

Tercera. Se consignará el nombre de la ganadería, que será acreditada y asociada, con cartel en todas las plazas, las condiciones, edad de los toros y peso aproximado de éstos, que no bajarán de veintidós arrobas en canal.

Cuarta. En la proposición se indicará la subvención que el solicitante pretende.

Quinta. Nombres de los espadas con alternativa y que hoy figuran en las plazas de más importancia.

Sexta. La Comisión se reserva el derecho de admitir la proposición que estime más conveniente o desecharlas todas.

Soria, 1.º de agosto de 1924.
La Comisión.

M O R O S O S

En breve daremos a la publicidad una lista de todos aquellos corresponsales que no pagan o pagan mal, a quienes pondremos en la picota con todo género de nombres, cantidades, pelos y señales.

CONSULTAS GRAFOLÓGICAS

En esta sección se analizarán los grafismos que se nos envíen, detallando las condiciones de carácter de quienes nos remitan un escrito suyo o de la persona a quien deseen conocer.

La escritura debe ser la corriente y usual, y debe llevar la rúbrica verdadera, aunque la firma consista en un seudónimo.

No son válidas:

Las consultas escritas a lápiz o en un papel rayado.

Las que no vengan acompañadas de sellos de correos por valor de una peseta y del cupón que insertamos a continuación.

Las que sólo empleen una tarjeta de visita o un retazo de tamaño equiva-
lente.

Las que tengan un seudónimo poco legible.

Las que contengan menos de 25 palabras.

La correspondencia debe llevar precisamente esta dirección:

ZIG ZAG

Apartado 8.012.

Madrid

ADVERTENCIA.—Rogamos a nuestros consultantes, que se sirvan enviar nos un nombre y una dirección, para poderles escribir en el caso de que sus cartas ofrezcan alguna duda. Sin embargo, ésto no es requisito indispensable.

Antonio Gallustv.—Sí, señor; hace, como dice usted, un calor senegalino, y aunque le parezca raro, esto influye en la escritura, que es más dilatada; con el frío, el encogimiento que nos produce, se hace la letra más reducida. La suya revela espíritu deductivo y lógico, franqueza hábil, que no pasa nunca del límite que le conviene, pues en el fondo es usted desconfiado y escéptico; ambición que no excluye generosidad y desco de llegar a un fin determinado.

Un aficionado viejo.—Imaginación brillante, exaltada, excesiva, que se dispara y se pierde en las nubes; proyectos infinitos... que con frecuencia se quedan en proyectos; mucho, muchísimo afán de dinero, pero no para guardarlo, sino para gastar y divertirse y lucirse y poder manifestar un temperamento rumboso...

Juan José.—Carácter extraordinariamente enérgico; genio defensivo... y agresivo, si se tercia; dominio sobre sí mismo; temperamento sensual; reserva; generosidad.

J. Noguera.—Obras de grafología? En español, no sé de más tratado serio que el mío —*Grafología. Estudio del Carácter por la Escritura. Matilde Ras*— que encontrará usted en cualquier buena librería y extranjeras, quizá la más completa es *L'Escriture le Caractere*, de Crépieux-Jamin, grafólogo del Tribunal del Sena. Su grafismo revela un bello carácter, lleno de sensibilidad y de efusión,

franco, abierto, leal, un tanto tímido, no muy enérgico, pero sí dotado de constancia.

Un gallego muy gallego.—Pues contra la opinión corriente, puede usted sentar fama de rumboso entre andaluces y aragoneses, que son la nata y flor de la generosidad española. Gustos de vida espléndida, sentimientos juveniles, inteligencia despejada y pronta ira, sin rencor.

Un chato.—Animación, deseo de producir efecto, no queriendo además gastar, ni sacrificarse en nada; le agrada a usted que lo admiren gratis; ilusión, entusiasmos fáciles; amor propio muy vidrioso.

Un pobre pelele.—No se clasifique usted tan bajo; cabalmente tiene usted una energía que más de cuatro quisieran para andar por casa; su inteligencia es, además, clara y muy lógica. Sí que es usted impresionable, pero sabe dominarse; carácter activo, sociable y generosidad rayana en derroche.

Una de tantas.—La Grafología no adivina. Ve. La escritura de usted revela deseo de producir efecto, gustos estéticos, voluntad autoritaria, idealismo, franqueza, afán de viajes y novedades.

M. RAS

De la Société de Graphologie, de Paris.

CONSULTORIO
GRAFOLÓGICOCUPÓN DE CONSULTA
correspondiente al número 65.

CARTERIA

O de A.—No tiene nada de particular lo sucedido. Tenga usted en cuenta que el periódico sale de aquí los viernes, y el viernes llegaron a ésta las fotografías. Le rogamos nos excuse con el señor Regüés, dándole explicación de las causas. No se puede esperar tanto. En cuanto a lo demás, la culpa no es nuestra, que no lo vimos.

Vellay.—Le contestaremos en cuanto le llegue el turno. La devolveremos el original, cuyo procedimiento no encaja. Perdone.

Morales.—Para la provincia, bueno. Para la capital, ya tenemos.

Antonio Cano.—Conforme. Puede ocuparse de lo que desea.

Valiente.—No hay espacio para esos originales ahora.

J. Sanchez.—¡Hombre! Si publicamos esos chistes nos van a pegar.

XXX.—Se publicará.

LOS FESTEJOS
NOCTURNOS

Continúan las novilladas nocturnas y continúa el público respondiendo, con gran contentamiento de la Empresa. Como ha ocurrido hasta aquí, los aplausos se los llevan los toreros cómicos Charlot's, el Chispa y su Botones, y Llapisera, Don José y Bachiller-Charlot's, pues cada noche improvisan nuevas suertes, que mantienen al público en constante hilaridad. Como, además, están cada vez más valientes, aguantando, impasibles, los porrazos y golpes de los becerrros, que en algunas corridas pasan de esta categoría, pues son verdaderos novillos, salen siempre victoriosos, y la concurrencia premia con grandes aplausos su valor y su gracia.

En cambio, en lo que pudiéramos llamar parte seria, no logra destacarse ninguno, unas veces por culpa de la mansedumbre del ganado, y otras por su poca decisión y habilidad.

De los que hemos visto estos días ha sobresalido Tabernerito, que toreó lucido con el capote y la muleta y estuvo decidido con la espada.



Uriarte

LOS MEJORES
TRAJES DE
TOREROS

JARDINES, 36, PRAL
MADRID

ALFONSO FOTÓGRAFO

TELÉFONO 2669
FUENCARRAL, MADRID

BALDOMERO

FOTÓGRAFO

TRABAJOS PARA ARTISTAS
MESÓN DE PAREDES, 33

La Giralda

Colmado
estilo andaluz

Vinos finos de
las mejores so-
leras de Anda-
lucía

Especialidad en
chatos de man-
zanilla con ex-
quisitas tapa s
— variadas —

CERVEZAS, APERITIVOS
LICORES FINOS

HORTALEZA 44-MADRID

CASAS RECOMENDADAS

MARCOS ALONSO
Gran tienda de vinos
y comidas.
Nuestra Señora de Valverde, 60
FUENCARRAL (Madrid)

FERMÍN CANTÓ VICEDO
Fábrica de muebles y som-
niers de todas clases.—Espe-
cialidad en camas de estilo
inglés.—Alberola, 15, Alicante.

Gran Peluquería de Andrés
Servicio, 25 y 50 céntos.
San Bernardo, 52, entr. dcha.

Gran Peluquería
ALMEIDA
Príncipe, 28. MADRID

SALÓN DE PELUQUERIA
de Francisco Cerro
Corredera Baja, 4. Madrid.

BENITO Y HERMANO
ENCERADORES DE PISOS
Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PEREZ
SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5 (glorieta de las Delicias.) MADRID

CAFÉ - BAR - CERVECERÍA
«REFECTORIO»
Atocha, 25, Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ
Artículos de mimbre.
Intoreros, 3. Madrid.

FRANCISCO ALONSO
Contratista de obras.
Los Molinos. (Madrid)

JULIO INESTA DURÁN
Representante - Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

BLANCO SOLERA
Vasuco: 0,10
Casa Diaz. Reina, 1.

PELUQUERIA HIGIENICA
Desinfección permanente.
Tudescos, 53. Madrid.

LOS TRAJES MÁS ELEGANTES
PARA CABALLEROS

SASTRERÍA DE ANASTASIO MARTÍN

Casa muy especial en trajes de TORERO
ÚLTIMOS MODELOS
Géneros del país y extranjeros

CORREDERA ALTA DE SAN PABLO, 21, DPDO.

OZONOPINO RUY-RAM

INVENTOR
ISIDORO RUIZ
CARRETAS 37
TEL. 12-74 M.

La higiene aconseja a todo el mundo
no ocupen cama ni habitación ajena
sin antes purificar la atmósfera con
OZONOPINO RUY-RAM
Pídalo en todas partes.

Bodegas de Los Ceas

LOS MEJORES VINOS DE MESA

ALBERTO AGUILERA, 29
Teléfono 10-59 J.

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
ANISETE VENUS
ESPECIAL PARA SEÑORAS

ANGEL LINARES SASTRE

ESPECIALIDAD EN
TRAJES DE TOREROS

BONITA COLECCION
DE DIBUJOS
Precios Economicos
COSTANILLA SAN VICENTE, 4

SE VENDEN
Los clichés usados en esta revista.

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales
para instalaciones de luz y
timbre.

PRECIOS REDUCIDOS
RAMÓN ROMERO
FUENCARRAL, 68. MADRID

BAR IGELMO

PLAZA DE ESPAÑA, 5

Vinos, Cervezas y Licores.
- Fiambres - Mariscos -

EL MEJOR PARA EL
INVIERNO POR SU COM-
FORTABLE INSTALACIÓN

CAFÉ LA PERLA

DE VICENTE SANZ

GRAN RESTAURANT

CERVEZAS
VINOS
LICORES

INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

G U I A T A U R O M A C A

MATADORES

LUIS FREG
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. Antonio García Carrillo
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVEI
A D. Aurelio Rodero.
Príncipe, 10. Madrid.

RICARDO ANLLO, «NACIONAL»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

JOSÉ ROGER, «VALENCIA»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ «CHICU»
A D. Eduardo Borrego
Feria, 70. Sevilla.

B. MUÑOZ, «CARNICERITO»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. Antonio Soto.
Res, 2. Sevilla.

V. ROGER, «VALENCIA II»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

JUAN ANLLO, «NACIONAL II»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

ANTONIO MÁRQUEZ
A D. Valentín Bejarano.
Palma, 70. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. Mariano Garcés.
Alcalá, 154. Madrid.

F. PERALTA, «FACULTADES»
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.
Palafox, 10. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FAUSTO BARAJAS
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.



Alberto Aguilera, 31 MADRID Apartado: 8.012

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año Plas. 18	Año Plas. 22	Año Plas. 30
Semestre . . » 10	Semestre . . » 12	Semestre . . » 16

PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo
COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. José Jimeno.
Tarifa, 3. Sevilla.

LUIS FUENTES HEJARANO
A D. Ramón S. Sarachaga
Madera, 20. Madrid.

GANADEROS ASOCIADOS

SRES. HIJOS DE V. ANGOSO
A su nombre.
Villoria de Buenamadre. (Salamanca).

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A su nombre.
García Parrado, 57. Salamanca.

D. RAFAEL L. DE CLAIRAC
(La Moral de Castro-La Bóveda)
Zamora, 27. Salamanca.

D. ARGIMIRO PÉREZ
A su nombre.
Quejigal, Matilla Caños. (Salamanca).

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES
A su nombre.
Ledesma. (Salamanca).

SRES. SAMUEL HERMANOS
A su nombre.
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

SRES. GALLARDO HERMANOS
A su nombre.
Los Barrios. (Cádiz).

SRS. SÁNCHEZ RICO HERMANOS
Antes Contreras.
Terraces. (Salamanca).

D. JOSÉ GARCÍA
Antes Aleas.
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. SEMP'RE HERMANOS
A su nombre.
León, 25. Madrid.

SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ
A D. Julián Fernández.
Colmenar Viejo. Madrid.

D. FÉLIX SUAREZ
A su nombre.
Reyes Católicos, 19. Sevilla.

D. FELIPE MONTOYA
A su nombre.
Preciados, 4. Madrid.

SRES. VILLAR HERMANOS
A su nombre.
Carmen, 38. Madrid.

D. J. FÉLIX NETTO REVELLO
Caldas de Rainha. (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*

REJONEADORES

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A su nombre.
Deán López Cepero, 1. Sevilla.

GASPAR EZQUERDO
A D. Valentín Bejarano.
Palma, 70. Madrid.

GRACILIANO P. TABERNERO
A su nombre.
Matilla de los Caños. (Salamanca)

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. Carlos de Abreu.
Rua Comercio, 31, 2.º Lisboa (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*

ANTONIO P. DE SAN FERNANDO
A D. Antonio Pérez.
Villar de los Alamos. (Salamanca).

SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)
A su nombre.
Av. da Liberdade, 87, 3.º dra. Lisboa.

NOVILLEROS

A. NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

F. TAMARIT, «CHAVES»
A D. Camilo Veres. *Valencia.*
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL MARTÍNEZ
A D. Manuel Pesquera.
San Hermenegildo, 18 y 20. Madrid.

JOSÉ BELMONTE
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ, «BOGOTÁ»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

F. ROYO, «LAGARTITO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FÉLIX RODRÍGUEZ
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

RAFAEL VALERA «RAFALILLO»
A D. Angel Brandi.
Peligros, 3. Madrid.

R. ANLLO, «NACIONAL CHICO»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

REFULGENTE ALVAREZ
D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

J. FERNÁNDEZ, «TABERNERITO»
A D. Alfredo Pérez Jimeno.
San Bernardo, 65. Madrid.

F. RUIZ, «GUERRILLERO»
A D. Ernesto Cortes.
Gran Vía de Germanías, 35. Valencia.

EULOGIO DUQUE
A D. José M. Conae.
Terras, 21. Madrid.

EMETERIO ARREBA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

CARLOS SUSSONI
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos CHARLOT, CHISPA Y BOTONES
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

Troupe del auténtico LLAPISERRA, BACHILLER CHARLOT y D. JOSÉ
A D. Antonio García Carrillo
Salitre, 10, 2.º Madrid.

Se prohíbe la reproducción de texto dibujos y fotografías

Imp. Sáez Hermanos. Norte, 21.
Teléfono núm. 17-65 J. MADRID